

Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela de Verano

La Revolución Mexicana
en La Literatura

Tesis

que presenta

Andrés Vigil

para optar el Grado

de

Maestro en Artes en Español



México, D. F.

Agosto 1956.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



FILOSOFIA
Y LETRAS

00324

Con sincero agradecimiento a la Profesora BERTA GAMBOA DE CAMINO - cuya valiosa colaboración fué indispensable para la elaboración de esta tesis.



FILOSOFIA
Y LETRAS

Nunca las grandes crisis sociales o políticas han sido resueltas por la sola voluntad de un hombre, ni de un grupo reducido de hombres, sin el concurso de un cúmulo de circunstancias y de influencias individuales, colectivas y físicas que, acopladas y coordinadas artificial o espontáneamente, general la fuerza del determinismo histórico, tan poderosa y expansiva, que sus manifestaciones no pueden ser contrariadas ni por los mismos caudillos o líderes que la desencadenaron.

Diego Arenas Guzmán
(Del Maderismo a los Tratados de Toluca.
Pág. 145.

Un capítulo acerca de la novelística en las tierras que se extienden al Sur del Río Grande no puede empezar mejor que destacando un punto fundamental: la extraordinaria significación de la novela hispanoamericana moderna. La novela es, indiscutiblemente, la expresión literaria más importante de la América del Siglo XX, y los novelistas hispanoamericanos modernos ocupan --por su vigor, su originalidad y su maestría estilística-- un lugar junto a sus más distinguidos colegas del mundo moderno. Y esta novela es fundamentalmente interesante, no por su mérito intrínseco, que es grande, sino como reflejo de la cultura de todo un continente.

Arturo Torres Rioseco
(La Novela Hispanoamericana)
Pág. 205

LA REVOLUCION MEXICANA EN LA LITERATURA.

INTRODUCCION

[A partir de 1900 la novela sigue dos rutas importantes. La primera se ocupa de la vida psicológica de los -- hombres y las mujeres y la otra de los aspectos económi--cos y políticos de la sociedad.]>

Muchas de las novelas pretenden dar un mensaje y algunas veces el autor está tan entretenido en su tema que hasta olvida los elementos de la historia que escribe. -- Otros novelistas están tan preocupados sobre el estilo de la obra que hasta presentan la materia de menor importancia.

Por qué escriben los escritores novelas? Es una pregunta difícil de responder. Algunos escriben por su ins--piración, por el placer de escribir, otros para estudiar un asunto y otros para conseguir dinero.

La gran virtud de la novela contemporánea es estu---diar las relaciones de la vida real. Es posible narrar todos los acontecimientos de la guerra o de la vida más simple de un campesino, pero en todos los casos es forma realista, la preferida hoy en día. El pueblo desea acción en la literatura y los literatos ponen énfasis en ésta ac---ción en la novela

La novela histórica, a fines del último siglo tenía una forma de alegría, con color y decorativa.

Al terminar las guerras o inmediatamente después, se__

encuentra un aspecto patético o profético en las novelas. Los autores desean abrir su corazón y gritar en voz alta con gestos violentos a las sociedades que no están bien organizadas y que debieran hacer lo posible para organizarse bien y establecer un buen gobierno.

En la novela histórica, destaca la biografía con fines psicológicos, especialmente la nueva novela histórica que no se limite a pintar en forma de anécdotas los sucesos que narrar. En muchos casos el asunto es una biografía del mismo autor.

En algunas veces el autor no pone mucho esfuerzo en la exposición, pero sí en la realidad o materia de la novela. En otros casos no desea escribir sobre lo curioso o extraño, ni desea poner énfasis en las cualidades que marcan la distancia entre la época a que se refiere la obra y la nuestra.

Sus obras tienden a despertar simpatía por la vida del ciudadano y del campesino.

La novela histórica se forma con extensa investigación de los hechos que narra, bien escrita y donde se encuentra más difícil es en la creación del carácter.

La transición a la paz puede ser tan rápida como la entrada a la guerra y pueden despertar graves dudas en el pueblo.

Los novelistas en las naciones latinos americanas --

son más numerosos que en las otras naciones norte americanas. Los novelistas destacan más sus obras en tiempo de revolución, es decir, cuando proviene un cambio de gobierno por la fuerza.

Daré un resumen de estas novelas mexicanas con motivos de la revolución, escritas por Martín Luis Guzmán y Rafael F. Muñoz. Como ustedes fácilmente comprenderán, -- puesto que se trata de cubrir un campo de tan vastas proporciones, me veré obligado a escoger muy limitadamente, -- dedicando mi obra solamente a los novelistas, cuyos nombres he mencionado y a sus obras que, en mi estimación, -- son de mérito y significación muy especiales; para lo --- cual ruego se me conceda la mayor indulgencia, por los muchos errores que pueda tener.

En cuanto al aspecto general de la novela mexicana -- durante este siglo, notamos que, como es natural, se encuentra dominado por los inquietudes políticas que agitan a las naciones durante esta época. La prolongación de --- fricciones de esta especie dificulta el desarrollo de actividades literarias, con excepción de la novela, que parece florecer en la adversidad y ser más elocuente mientras más turbulento es el ambiente.

Y, en realidad, nunca ha llegado a florecer tanto la novela mexicana en toda su historia literaria como en este siglo.

Languideció la novela mexicana durante el largo --- tiempo que duró la lucha de la restauración de la Repú-- blica, siendo un período casi continuo de guerras civi-- les en el que la mayor parte de la novela asumió un co-- lor político de patriotismo. Esto lo vemos vivamente re-- flejado en las obras de autores y líderes políticos como Martín Luis Guzmán y Rafael F. Muñoz, ambos autores de - la novela mexicana durante la última revolución.

La novela llamada "revolucionaria" refleja los pro-- blemas de la revolución del siglo veinte en México, tan-- to de las condiciones precedentes al movimiento como de-- las condiciones posteriores. Esta revolución de 1910 no_ fué sólo un cambio de poder político, si no un movimien-- to social en el sentido de que fué animada por los sufri mientos del pueblo en general. Los resultados son tras-- cendentales, no solo por los trastornos de la vida so--- cial si no también por renovación que originó en el ar-- te.

Los autores ven el retraso de la nación como la cau-- sa su trastorno lo que brinda oportunidad a los agitado-- res, para engañar al pueblo y para nombrarse ellos mis-- mos como líderes. Estos promovedores de la revolución co-- nocen de inmediato que en un país que esta sufriendo los efectos de la miseria como México estaba en esa época, - cualquiera puede darse el título de lider, porque siempre

habrá tontos o necios que los sigan, sin importarles que la caricatura del líder que hoy maldice el régimen anterior, haya sido uno de los que más ventajas sacó de él - en ese tiempo, sin que le haga parecido que tal régimen_ estaba bajo una tiranía. Mientras la mayoría del pueblo_ sea ignorante y pobre estará expuesta a líderes ineptos_ que hoy maldicen lo que ayer adoraban.

EL AGUILA Y LA SERPIENTE

Una de las novelas ^{de la revolución} más conocidas es "El Aguila y la Serpiente" escrita por el periodista Martín Luis Guzmán.

En realidad son memorias personales en forma de diálogo dramático, que expone los primeros datos de la revolución durante los años cuando Villa era un caudillo poderoso.

Experiencia personal y aventura, grabadas con vigorosos trazos, drama con movimiento rápido, se mezclan en esta auténtica narración. No tiene un plan fijo o central; es una mezcla del buen humor mexicano, indiferencia sardónica, a veces actitud negativa, que es característica del temperamento de un mexicano, aun cuando esté en grave peligro.

Los paisajes están descritos con una simplicidad notable. El fondo de la novela es el mismo de todo novelista mexicano que escribe en el siglo veinte.

En "El Aguila y la Serpiente". Martín Luis Guzmán escribe con la impetuosa afirmación de la vida revolucionaria y el impulso vigoroso que nunca queda eliminado en la novela. Tiene un buen estilo, vigoroso y limpio. Está escrita en primera persona. Es una serie de memorias, -- cuentos y semblanzas y figuras recias a través del libro.

En el primer capítulo titulado "La Bella Espía", es

cribe de un viaje. Nos demuestra su habilidad técnica -- criticando a las masas.

"A las cinco el Morro Castle rebosaba de gente, y a las seis, hora en que salimos del puerto, no podía darse un paso cubierta ni se encontraba sitio libre en parte alguna."1

Cuando saben que la americana guapa y bella, es una espía se produce gran sorpresa entre los viajeros mexicanos y empieza a formar un plan para ver como van a dejarla en la Habana.

En la presentación del plan muestra una habilidad técnica de acuerdo con su inteligencia. Expresa en este plan un cuadro de ficción. Un novelista de este tipo --- trama un corto climaz dramático conectando a dos o más individuos.

La trama trata de obtener una serie de resultados divididos por intervalos de tiempo, en que mucha gente, además de los primeros personajes, toman partes secundarios. Es necesario tener habilidad para transponer los elementos de broma en una carta trama tal como la que -- Martín Luis Guzmán escribe en el título "Un Complot en el Mar". Mientras la espía espera a su amigo, el doctor que está despidiéndose de otros amigos en el buque, éste retarda su salida del puerto evitando que el doctor deje a la espía. El buque no sale de acuerdo con el horario y la espía va por su equipaje y se embarca. Es muy hábil

1. Guzmán Martín Luis, El Aguila y la Serpiente. p. 20.

para hacer un plan y deshacerlo con facilidad. Usa una gran cantidad de adjetivos tales como vehemencia ¹ y cifrado ² y otros que sería imposible mencionar.

En el capítulo titulado. "La Segunda Salida", se puede conocer que el libro está escrito en cuadros. El plan del libro no sigue un hilo central en su tema. Al empezar la segunda parte se encuentra el lector como en una selva, perdido, pero en un momento se halla en otra parte del mundo con otro tema muy distinto.

El escritor no es solamente histórico, novelista, sino también es un gran poeta. Escribe del golfo:

Hacia una tarde magnífica, tarde del golfo: a la vez que hablábamos, se nos bañaban los ojos en la belleza del cielo y el mar." ³

En su tema sostiene una combinación o ~~mezcla~~ de historia y poesía que sin duda, sostiene y fija el interés del lector. Posee una habilidad técnica para describir el mar. Se conoce que el color y el movimiento del agua le fascinan y la poesía nace con una influencia del magnetismo del mar y se encuentra con que no puede resistir el deseo de describir la naturaleza.

En el capítulo, "San Antonio, Texas," empieza acercarse más a la revolución mexicana que es su trama en el libro.

Presenta a Vasconcelos, como revolucionario.

Aquí expone su sorpresa al encontrarse con la po--

1. Ibid. p. 23

2. Ibid. p. 23

3. Ibid. p. 43

breza en un país como los Estados Unidos y lo describe -
tal como lo vió sin exageración.

"La casa era minúscula - casita como la que cual---
quiera puede poner en pié, a poco esfuerzo que haga, en-
aquel país maravilloso para lograr en terminos modestos_
los satisfacciones de una vida decente y cómoda."1

Muchos extranjeros ven a los Estados Unidos llenos_
de riquezas y de oportunidades para gozar de una vida --
tranquila, sin penas sin trabajos. Los Estados Unidos con
todas sus maravillas y riquezas ofrecen al mundo muchas_
pobrezas, penas y trabajos. Hay mucha gente pobre en el-
país, que sufre igual que la de otros países. En los Es-
tados Unidos la competencia es tan grande que casi no --
hay tiempo para descansar o dormir. La vida se vive con-
tal rapidez que muchos habitantes mueren enfermos del --
corazón cuando todavía son muy jóvenes.

Habla de la eficiencia de la casa de huéspedes en -
la siguiente forma:

"La mano hacendosa comenzaba su labor desde temprano,
hora atenta en que nuestro hospedaje no adoleciese -
de la omisión más leve. Ni siquiera necesitabamos saltar_
de la cama para conocer las últimas noticias sobre la --
lucha contra Victoriano Huerta." 2

En la explicación de San Antonio expresa un párrafo
de antología con colección de poesías y de narraciones -
literarias que expresan su esencia y cultura.

"Se derretía la mantequilla en los butter-cakes, calien-
tes y humeantes, de masa tierna esponjosa como algodón -
de harina; la negrura del café se perdía en la blancura_
de la leche."3

1. Ibid. p. 45

2. Ibid. p. 46

3. Ibid. p. 47

Con un lenguaje culto describe un paisaje haciendo comparaciones lógicas entre las cosas materiales. Juega con los adjetivos demostrando su habilidad en arreglar una combinación de adjetivos.

Al pasar la frontera en El Paso a Ciudad Juárez escribe los soldados en grupos localizados en ambos lados de las puertas y en las esquinas de las casas del pueblo. Nos presenta la primera vista de los revolucionarios. Al pasar la frontera ve la diferencia entre las ciudades de los Estados Unidos y las de México y no deja de comentar sobre ellas.

Para él los soldados situados en ambos lados de la puerta era muy pintoresco y así lo describe.

Presenta un contraste entre el los intelectuales y los incultos en el siguiente párrafo.

"Somos amigos. Estos señores revolucionarios también llegan ahora de México y quieren ver al general. - Los traigo yo: el licenciado Neftalí Amador...Uno de ellos fué ministro del señor Madero...

Ministro no ... interrumpió Pani: subsecretario"1

El contraste es muy serio entre los cultos y los incultos demostrando la diferencia entre las dos clases Significa en un lenguaje muy gracioso como a Pani le molesta el modo de que habla el campesino, esto es porque nunca a estado con ellos.

Nos pinta el primer retrato de Villa, seguramente tal como lo conoció y lo vió por primera vez.

"Para recibimos se había enderezado ligeramente-- Uno de los brazos, apoyado por el codo, le servía de -- puntal entre la cama y el busto. El otro, el derecho -- le caía a lo largo del cuerpo; era un brazo larguísimo!"
1

En la narración vemos un retrato muy distinto del Villa verdadero. Hombre grande, serio, que no demostraba ninguna sorpresa cuando recibió a estos hombres. Martín Luis Guzmán es muy capaz de fijarse en las cosas muy pequeñas hasta las más grandes.

Al encontrarse frente a Villa, se encuentran en -- una situación poco segura para sus vidas.

"Amador pronunció frases de presentación tan sinuosas como largas. Villa lo escuchó sin parpadear, un poco caído la mandíbula e iluminado el rostro por dejos de sonrisa mecánica que parecía nacerle de la punta de los dientes."

El calor de aquél lecho penetró mi ropa y llegó a la carne."²

Sigue describiendo el carácter de Villa dándole -- elegancia con una pureza física.

Los personajes van poco a poco iniciándose, creciendo, desenvolviéndose. Tienen sus afanes, sus ansias, sus dolores,

El autor demuestra lealtad y fé en el revolucionario. Pancho Villa. Está bajo la opinión que de ahora si ganarán porque ahora si tienen hombres. Hombres como Pancho Villa que son capaces de ser líderes.

En Nogales Martín Luis Guzmán se encuentra por -- primera vez con el primer Jefe de la revolución, Don -

1. Ibid. p. 55

2. Ibid. p. 55



Venustiano Carranza.

"En aquella primera entrevista se me apareció sencillito, sereno, inteligente, honrado, apto."1

En esta frase el autor pinta la impresión que recibió de don Venustiano Carranza al saludarlo por primera vez.

"El modo como se peinaba las barbas con los dedos de la mano izquierda.- la cual metía por debajo de la nivea cascada, daba vuelta la palma hacia afuera y encorvados los dedos, a tiempo que alzaba ligeramente el rostro - acusaba tranquilos hábitos de reflexión, hábitos de que no podía esperarse - así lo supuse entonces, nada violento, nada cruel."2

En esta descripción demuestra la habilidad técnica que posee el autor. Nos demuestra realismo así como elegancia. Expresa con claridad el retrato de Carranza.

"Peinándose las barbas con los dedos de la mano izquierda." Es una descripción maravillosa. Es un estilo propio de Martín Luis Guzmán.

Para presentar a Felipe Angeles, lo devuelve de la oscuridad, donde apenas ve la silueta del hombre, lo trae poco a poco a la luz, donde por fin se encuentran.

Recuerda a Felipe Angeles, cuando era discípulo del padre de Martín Luis Guzmán en el Colegio Militar. Recuerda como sus ordenes, a media voz, corrían de un extremo a otro de las filas. Dé a entender que era un hombre muy capaz y de mucha habilidad como general.

En el capítulo, "La Mesa del Primer Jefe," es donde el autor empieza a atacar a Don Venustiano Carranza.

1. Ibid. p. 62

2. Ibid. p. 63

En varias ocasiones expresó su inconformidad con los -- puntos de vista sobre la revolución de Don Venustiano - Carranza.

Hay veces que escribe temas sobre disputas entre Felipe Angeles y el Primer Jefe. El escritor siempre favorece_ la idea de Felipe Angeles.

En algunos casos se nota un tono de ironía.

"Lo que son las cosas", dije sin embages y mirando de frente hasta el fondo de los ojos dulzones del Primer Jefe. "Yo pienso exactamente lo contrario que usted, Re chazo entera la teoría que hace de la buena voluntad el ~~sucedáneo~~ sucedáneo de los competentes y los virtuosos. El dicho_ de que las buenas voluntades empiedran el infierno me - parece sabio, porque la pobre gente de buena voluntad - anda eceptando siempre tareas superiores a sus fuerzas_ y por allí peca."1

Martín Luis Guzmán le expresó con gran ironía contra el Primer Jefe. Supo el autor que nunca le perdonaría don Venustiano Carranza por su insolencia. Muchos - aprobaron con él con una mirada de aprobación, muchos - otros le dieron una mirada de simpatía y muchos otros - ni levantaron la cabeza.

En varias ocasiones escribe de un contraste social, económico entre los diferentes grupos de México, tam--- bién, de la desigual distribución del la moneda. Había_ una multitud de pobres de mediana clase que jamás res-- piraban con libertad, había una infinidad de gente vaga viciosa y miserable.

1. Ibid. p. 72

En varias ocasiones se encuentra un tono muy fuerte de ironía contra el Primer Jefe. Le molesta a Martín Luis Guzmán el carácter de don Venustiano Carranza porque para él es muy semejante al de Porfirio Díaz. Lo -- que el autor busca, es un gobierno democrático, pero es to no es posible encontrarlo en tiempo de revolución o_ en el ejército.

Obregón era un buen general que comprendía todos - los hechos de los combates. El poseía el arte de hacer_ que el enemigo combatiera en donde a él le convenía.

"Acaso Obregón no acometiera nunca ninguna de las brillantes hazañas que y entonces hacían famoso a Villa le faltaban la audacia y el genio; carecía de la inspiración irresistible del minuto que anima por anticipado posibilidades que apenas pueden creerse y las realiza - de súbito".¹

En éste párrafo se juzga mal a Obregón fácilmente_ será por las relaciones que ésta tiene con Don Venustia_ no Carranza.

Muchos no están de acuerdo con Martín Luis Guzmán_ en su opinión sobre Francisco Villa. Ven que para el -- autor Francisco Villa era un caballero y entre más lo - elabora más dudosas y fantásticas resultan sus elaboraciones. A pesar de toda la suavidad y dulzura de pala-- bras con que lo juzga, todavía, para muchos, Francisco_ Villa se destaca más que nunca como bandido, ignorante_ e inculto.

1. Ibid. p. 86

En tiempo de guerra no puede haber cortesía. blan
dura amistad y Francisco Villa no poseía ninguna de --
ellas.

Para muchos él era un hombre cruel, yo mismo lo creo --
igualmente, pero en tiempo de guerra quién no lo es. --
Cuando tiene su vida comprometida en una revolución de-
be hacer lo posible por sostenerla y no importa cómo.

Francisco Villa probó su inteligencia y capacidad.
como general, en contra de los mejores generales, gra--
duados en el colegio Militar y por esto se le debe de -
dar crédito, que sin duda lo merece.

Otra vez nos da Martín Luis Guzmán una descripción
en detalle del carácter del General Obregón. Le critica
la gorra, el traje y según él, nada le queda bien: pero
sin duda era un gran general.

Por primera vez en esta novela nos encontramos con
una descripción muy típica de un viaje en tren de Hermo-
sillo a Guaymas. El autor cuando describe estos viajes_
del tren se haya en su gloria. porque domina la descrip-
ción con su cultura literaria dándole luz, color y vi--
da al viaje.

En el viaje se encuentra con Alvarado.

"En el carácter de Alvarado había muchos rasgos --
merecedores del respeto: su ansia vehemente de aprender
su sinceridad, su actitud grave ante la vida. Aquella -
tarde, minutos después de conocerme, me agobió a pregun-
tas acerca de los estudios universitarios: quiso saber_
quien era Antonio Caso.."1

Lo describe como un hombre sencillo, humilde, leal y siempre listo para enterarse de los asuntos políticos, sociales y militares.

En el capítulo titulado. "Una noche de Culiacán hace una descripción de los de abajo con elementos de sordidez. Es una de las muy pocas veces que Martín Luis Guzmán se preocupa por este tipo de descripciones, sin duda lo hace muy bien. Hacia los principios del siglo veinte surgen elementos sociológicos en la novela. La revolución predomina en la novela de la época, como es natural en un país como México que siempre había estado amargado y perturbado por condiciones internas.

En el siguiente pasaje trata de los vicios sociales en la ciudad de Culiacán. Produce una emoción de pesadilla al encontrarse con los hombres bajo la influencia del licor. Produce una angustia física, el olor y el calor. En este cuadro tiene que hacer el fondo de la trama, porque el principio no hay gente en la calle. Tiene que hacer el ambiente y luego perseguir un cuadro de surrealismo, reflexiones con un lenguaje muy claro. Es una descripción de las masas que representa como un animal monstruoso.

"Formaban algo así como el alma de un reptil monstruoso con cientos de cabezas, con millones de pies, que se arrastra, alcohólico y torpe, entre las paredes de una calle lóbrega en una ciudad sin habitantes."¹

1. Ibid. p. 117

Todos estos seres humanos, perdidos entre la oscuridad de la noche, llevan una vida sin esperanza, sin futuro, sin libertad de sus vicios, que poco a poco va desaciéndose en el vicio del alcohol.

Es interesante notar la habilidad con que Martín - Luis Guzmán introduce sus personajes por ejemplo, el general Dieguez. Poseer una gran consistencia en la forma de caracterizar, describe el carácter en una forma tan sencilla, exquisita, que el lector siente conocer a tal persona y puede creer que va a ejecutar acciones justas. Tales significaciones, en los caracteres, provienen de las descripciones que están escritas en detalle. Es imposible desarrollar un carácter en unas cuantas palabras.

"Había en un temperamento cierto impulso afectuoso que de rato en rato lo hacía inclinar la cara, al tiempo que hablaba, hacia sus interlocutores."2

Hay que notar aquí que los humanos caen, o pertenecen a cierta clase, pero son mucho más que clases, son individuos.

El grado de encanto y de interés que el escritor impone en el carácter son las más importantes consideraciones en las descripciones.

Los métodos, de revelar personajes estarían muy -- claros si el lector fijara el modelo o plantilla que el

1. Ibid. p. 124.

autor tiene tendencia a perseguir, en su análisis. Este modelo, significado por el escritor mismo, sirve para ilustrar el proceso por el cual hace vivir a los personajes en su ambiente.

El capítulo. "Un Baile Revolucionario," es un cuadro donde expresa la cortesía por parte de los revolucionarios.

En el capítulo, "La Araña Homicida" empieza la novela a recibir acción de nuevo. Resultan muertos tres habitantes de Culiacán, sin saber como ni por qué .

El autor produce una tragedia de tipo físico y sensual. El lector se encuentra en una acción, nerviosa, no pudiendo determinar si por fin el capítulo va a terminar en brujerías o en realidad. Por fin forman una trampa para poder pescar al matador y sin mucha molestia lo cogen para encontrarse con que era un oficial muy conocido. No se sabía por qué este hombre se había dedicado a cazar humanos por la noche.

Martín Luiz Guzmán forma el fondo del cuento con unas cuantas frases y luego forma el movimiento de la trama con rapidez con un lenguaje preciso y concreto.

Tenemos un retrato muy claro, sencillo, lleno de emoción, lleno de dolor y tristeza en la descripción del hospital militar, localizado en Culiacán

"Las balas que vaciaban un ojo como la que hirió - el mayor Esteban B. Calderón - y luego seguían su curso sin tocar ninguna otra parte del cuerpo así herido, eran evidentemente proyectiles resueños, proyectiles que gozaban ejercitando su tremenda capacidad del mal pero -- que no la agotaban a fin de dejar viva a la víctima y - obligarla a oír durante años el silbido de su carcajada. 1."

Esta descripción no corresponde sólo al Hospital - de Culiacán, corresponde a cualquier hospital militar - del siglo diecinueve y veinte. Solamente uno con tal ex-periencia puede ver la realidad de esta narración.

Dice cómo es imposible que los soldados mexicanos_ puedan combatir desnudos, sin armas, sin ropa, sin ali-mentos. Le molesta esta situación y cree que fácilmente por esto las armas de Santa Anna como muchas otras no - tuvieron éxito en sus campañas. Le molesta ver a tanto_ mexicano morir sin tener la misma ventaja que los otros. Le molesta ver el oro de México cambiado por armas en - los Estados Unidos. Sabe que el poco oro que tienen de-be ser solo para México, para poder resolver sus pro---blemas económicos. El poco oro que tiene se va a quedar en las manos de los norteamericanos. Durante varias pá-ginas continúa criticando con emoción enfática y pene--trante. Trata de proponer resoluciones económicas y po-líticas.

1. Ibid. p. 148

Otra vez nos encontramos con una descripción de un viaje en el tren de Culiacán a Hermosillo. Uno puede -- creer que después de tantas descripciones semejantes -- pueden ser nada más que repetición, pero al contrario, -- siempre el paisaje surge con una reflexión muy distinta, interesante llena de color y emoción. Para describir -- viajes en el tren, demuestra una habilidad técnica, un estilo limpió y claro.

El Capítulo, "En el Tren", presenta muchas costumbres revolucionarias y está lleno de altruismo. Nos pinta un cuadro muy sencillo y claro de las comodidades en el tren.

"La promesa, empero, de un buen pasar resultaba -- irresistible en nuestro sitio tan pronto como la mirada recorría el resto de vagón, pues si era cierto que aun quedaba intactos aquí y allá dos o tres cristales, algunas cortinas y acaso - a juzgar por la actitud satisfecha de quienes los ocupaban, varios asientos, lo demás infundía pavor. En la mayoría de los sitios no faltaba el vidrio. sino la ventana; en muchos las desgarraduras de las cortinas eran prolongación de las grietas del techo, y en otros, en fin, de los asientos no sobrevivía ni el rastro."1.

Sigue produciendo una emoción neurótica y a veces en una forma indirecta por la posibilidad de mejorar las condiciones de los viajeros. Escribe una narración sobre las paradas del tren por falta de vapor y como los pasajeros ni se molestaban en subir cuando el tren estaba listo para arrancar de nuevo, porque sabían que --

1. Ibid. p. 156.

era un arranque corto y débil. Esta narración es muy -- típica de la revolución.

El autor ha criado su forma de novela de la raíz - de su tierra natal. La forma de expresión, de exuberancia, de desorden e intensidad son las manifestaciones - de la vida que él describe. Su preocupación por los pro- blemas sociales, su tendencia dominante sobre la trage- dia, su concentración en una escena natural con su be- lleza forma una unidad, lo cual es esencial en la nove- la mexicana. Nos demuestra su habilidad como maestro de cuentos cortos. Nos pinta una sensación de peligros y - pesadillas por medio de sus aventuras. Es una antología con un lenguaje precioso y concreto.

En el siguiente capítulo hay noción de rapidéz y - velocidad con elementos de pesadilla y de tragedia. Del tren pasan a un motor de ferrocarril, ligero, pero peli- groso.

En el camino a Hermosillo tiene un choque y dos de los pasajeros resultan heridos gravemente.

Está de acuerdo Martín Luis Guzmán en que los co- merciantes en Arizona se aprovechaban para enriquecerse de la revolución mexicana. Esto es muy cierto en todos_ los casos de revoluciones, mientras un país está su---- friendo los perjuicios de una revolución otros están -- gozando y prosperando a la sombra de tales perjuicios.-

En tiempo de guerra, mientras unos se están matando, otros en diferentes países están disfrutando de una buena posición. En la última guerra mundial una persona dijo la siguiente frase.

"Espero que esta guerra nunca termine porque mi esposa y yo estamos haciendo mucho dinero."

Parece que unos tienen que morir de vez en cuando, en una o otra guerra, para que otros puedan vivir. La economía de países democráticos tal parece que debe provocar guerras para poder resolver sus problemas y por eso es que unos tienen que morir para que otros puedan vivir.

Por primera vez nos presenta una descripción de -- un hotel; admira la elegancia del Hotel Mac Alpin en -- Nueva York y la eficiencia de los criados.

"Nosotros eramos revolucionarios sinceros - no cabía dudarlo; pero ello no obstaba para que paladeásemos con delectación el vasito de jugo de naranja que el criado nos traía en una riquísima bandeja de plata sobre la que se irisaban las facetas del cristal cortado y la masa del hielo fundente. Y el resto del desayuno no des--merecía de ese aderezo: el butter toast para los huevos no llegaban puesto con esmero en delicadísimas rejillas de metal blanco; el pan suave para el café nos lo pre--sentaban envuelto en servilletas tan finas que, aparte de conservar el calor, parecían añadir perfume nuevo al ya grato de la harina cocida en el horno."1

Este tipo de elegancia sirvió para darles ánimo -- moral y espiritualmente hasta ahora, siempre había un -- tono desagradable, lleno de sufrimiento, emoción de pesimismo, lleno de ironía y ahora se encuentran con vida

1. Ibid. p. 182

de esperanza.

Es otra repetición de su poesía.

Los sentimientos contra Carranza no se alivian ni siquiera un poco.

"Ya había yo aprendido mucho y sabía que Carranza viejo y terco - no cambiaría jamás."¹

El escritor describe el éxito que Villa había tenido en sus batallas y que Carranza nunca reconoció ni agradeció. Esto para él era una obligación que no debió olvidar bajo ninguna condición.

Hay cierta descriminación en el viaje de Nogales a El Paso. Caminaban por tierra yanqui y cuando encontraron un hotel, para pasar la noche, el gerente le cerró la puerta sin explicación ninguna. Esto es muy común en los Estados Unidos.

Otra vez encontramos un paisaje donde Martín Luis Guzmán pinta a Francisco Villa como hombre inteligente y psicólogo. En este caso lo dice por boca de otro hombre Carlitos Jáuregui.

"Usted, amiguito - me dijo, no debe seguir padeciendo de ese modo. Yo voy a encargarme de que su vida cambie. Por principio de cuentas tome esto para que se ayude.

Y me tendió, por entre los barrotes de la reja, - un billete de banco doblado tantas veces que parecía - un cuaderno diminuto.

Al principio yo rechacé con energía aquel dinero que no había pedido; pero Villa me convenció pronto con estas palabras: Acepté amiguito: acepte y no sea tonto, yo le hago hoy un servicio porque puedo hacerse lo: Ud. que sabe si mañana ha de resultar al revés."²

1. Ibid. p. 184.-5

2. Ibid. p. 193

Todo éste capítulo, "La fuga de Pancho Villa," es histórico. En cambio Carlitos Jáuregui iba a ayudarle a Pancho Villa a escapar de la prisión. Dicho y hecho de allí en adelante Carlitos fué un verdadero acompañante de Villa.

Francisco Villa se fué al norte donde empezó su campaña encontró Victoriano Huerta.

El capítulo titulado "La Fiesta de las Balas" está lleno de violencia, furia, atrocidad, caracterizada por un gran sentimiento contra los Colorados que se encuentran prisioneros de los Villistas. Los villistas están haciendo preparativos para fusilar a los prisioneros. Adolfo Fierro, al fusilador, entre al corral, donde están los prisioneros, y los ejecuta. Adolfo Fierro era un hombre alto algo astuto y frío. Los Colorados salían de diez en diez y el que pasara el espacio del corral saldría libre.

"Algunos prisioneros, poseídos de terror, caían de rodillas al trasponer la puerta: la bala los doblaba. Otros bailaban danza grotesca al abrigo del brocal del pozo hasta que la bala los curaba de su frenesí o los hacía caer heridos por la boca del hoyo. Casi rudos se precipitaban la pared de adobes y trataban de esclarla trepando por los montones de cuerpos entrelazados, calientes, húmedos, humeantes: la bala los paralizaba también. Algunos lograban clavar las uñas en la barda de tierra, pero sus manos, agitadas por intensa ansiedad de vida, se tornaban de pronto en manos moribundas."¹

Aunque este es un retrato frío, sin justicia, to-

1. Ibid. p. 209

davía es muy común el las guerras de este siglo. Es difícil creer que tales fusilamientos sean practicables - en estos tiempos de civilización, cultura elevada, pero tales casos existen y existirán en muchas guerras en el futuro.

Comprendemos que tales hechos no debieran suceder. En la lucha de hombres de una raza contra hombres de la misma raza hay crueldades tales que constituye un tema trágico y eterno, necesario, porque en muchos casos no hay retaguardia, cárceles o cuarteles donde llevar a estos prisioneros también porque la cultura, que es un eterno cambio progresivo, es, a la vez una eterna destructora de la misma gente que la crea. Lo terrible del caso es más cruel cuando cada lado sigue vengándose con tales atrocidades. Hay veces que muchos tiene que morir para la conservación de una nación.

Martín Luis Guzmán es parcial hacia Villa pero de vez en cuando expresa enfado sobre los mandatos de Villa.

Cuando Martín Luis Guzmán estaba en Chihuahua supo que muchos de los líderes se rebelan contra Carranza.

Creem que la única salvación para México son los movimientos constitucionalistas.

Después de la caída de Victoriano Huerta, Martín

Luis Guzmán fué a la ciudad de México vía Habana Veracruz.

En el buque, "María Cristina", no trata de relatar el viaje, porque, como iban de incógnito, era un viaje sin acción.

En Veracruz se encuentra con otro revolucionario, el General Pérez, otro rebelde muy amigo de Francisco Villa, Guzmán Domínguez y el general Pérez van en seguida a la Capital de México.

Recuerda su niñez, cuando era discípulo de don Delfino Valenzuela.

"Hubiera yo querido recordar con él los años de mi niñez; el ambiente, tan grato en la memoria, de la escuela del parque Ciriaco Vázquez; las clases alegres, con sus grandes ventanas siempre abiertas, por donde entraban la brisa marina y el olor tropical del jardín - las tardes inolvidables - tardes de privilegio - en que don Delfino, concluidas las tareas, reunía en su despacho a sus discípulos predilectos para leerles, de un hermoso libro que sacaba de un hermoso estante, episodios de las luchas de Reforma y de las tres heroicas defensas veracruzanas."¹

Usa un estilo con ambiente auténtico, apasionado sobre la multitud de recuerdos de su vida, produce una emoción sensorial y penetrante.

Cuando los Estados Unidos tomaron la ciudad de Veracruz encontraron un sentimiento de amargura, un sentimiento frío contra los Norteamericanos. Es por supuesto que los Estados Unidos han intervenido en muchos problemas económicos, políticos y sociales, exteriores o -

1. Ibid. p. 229

o ajenos y por esta razón muchos países se sienten muy resentidos contra de tal país. Los Estados Unidos han hecho tantos esfuerzos por resolver problemas ajenos - que sigue haciendo más enemigos que amigos. Esta prevención contra los Estados Unidos también existen en muchos otros países del mundo.

"El día 21 de abril de 1914 los americanos desembarcaron para ocupar el puerto, pero los cadetes de la Escuela Naval, a quienes se unieron grupos del pueblo, en su mayoría de la clase humilde los reciben con descargas cerradas. Caen en el combate de jóvenes cadetes José Azueta y Virgilio Uribe, y tras de algunos actos de glorioso heroísmo, sucumben a su lado muchos héroes anónimos. Los huertistas se retiran del puerto, dejando al vecindario entregado a una lucha imposible y, poco a poco, los americanos ocupan la ciudad y sus principales edificios y el pabellón de las barras y estrellas ondean en ellos, después de una enconada resistencia. Las autoridades abandonan el puerto, el Ayuntamiento se disuelve y el contra-almirante Fletcher se hace cargo del gobierno militar al día siguiente.

En esta lucha desigual y noble hubo rasgos de verdadero patriotismo, como el que se refiere de cadetes Alecio Pérez, del 19 Batallón de Infantería, que con solo diez hombres bajo su mando estuvo batiéndose bizarramente, haciendo retroceder por dos ocasiones a las avanzadas norteamericanas, desde el 21 al 22, hasta que una bala enemiga los imposibilitó para continuar la lucha. Conducido al hospital San Sebastián murió el día 23, este valiente joven, que contaba apenas 19 años de edad."1

Este es un dato histórico y lleno de patriotismo.

Al llegar el auto a la ciudad de México, hace descripción extensa del valle. Al ver otra vez su tierra natal produce una verdadera emoción estética que solamente uno que ha estado dispuesto a tal emoción puede reconocer. Muchos autores toman la belleza como una co

1. Flores, Jesús Romero, Anales Históricos de la Revolución Mexicana.p.55-6

sa de menos importancia que no merece la pena de hablar de ella, pero Martín Luis Guzmán nos la presenta con una cantidad de adjetivos y en una forma muy poética.

"Montañas de blancura mate en las primeras horas de la mañana! formas gigantescas de azogue refulgente cuando el sol, fijo en lo más alto, deja abajo libres colores y matices: montes irreales, montes de ensueño, montes de cuento de hadas cuando la tarde los cubre con los más tenues y distantes de sus mantos: el rosa, el azul, el lila, el violeta" 1

Martín Luis Guzmán, al contrario, la de línea con todas las circunstancias de acción y efecto, produciendo una escena llena de color, luz y armonía.

El auto sigue escribiendo tantos datos históricos que a veces parece ser su obra más histórica que novela. Es nombrado comisario de la policía. En éste puesto se encuentra con una experiencia de totalitarismo que es contra su conciencia y renuncia a su puesto.

El capítulo titulado. "La Pistola de Pancho Villa, es muy interesante, lleno de pesadilla con un tono de humorismo, Como estilista es un maestro y en su lenguaje emplea expresiones y frases lógicas y con gran sentido humorista, y pone la nota cómica en el centro de su descripción tanto como también, la puede emplear en el resabio amargo de sus tragedias. Explica de cómo todo que le pertenece a Francisco Villa, incluyendo su alma y su-

espíritu, están alrededor de su enorme pistola. La pistola era el corazón de Villa, sin ella él se encontraba -- desnudo, sin alma y sin vida, a veces eran inseparables.

"Al disparar, no será la pistola quien haga fuego, -- sino él mismo: de sus propias entrañas ha de venir la bala cuando abandone el cañón siniestro. El y su pistola -- son una sola cosa. Quien cuenta con lo uno contará con -- o otro, y viceversa. De su pistola han nacido, y nacerán, sus amigos y sus enemigos."1.

El autor, parece que observó la pistola de Pancho -- Villa con un vidrio de aumento.

Empieza con unos cuadros vívidos de la confusión política del gobierno durante los días de la revolución. -- Cada quien perseguía el camino de más provecho y menos -- peligro. Martín Luis Guzmán y definitivamente censura al presidente Carranza y empieza a rebelarse contra los carrancistas.

Ataca a Carranza en una forma muy dura. Hay manifestaciones de enojo, odio, aborrecimiento por parte del autor.

La narración contra Carranza también tiene tono de -- sentimientos personales.

De Carranza la voz del pueblo hizo carrancear y robar los convirtió en sinónimos. En el carrancismo, a no -- dudarlo, obraba el imperativo profundo del robo, pero -- del robo universal y trascendente, del robo que era, por una parte, medio rápido e impune de apropiarse las cosas. y por la otra, deporte favorito, travesura resueña, juego, y , además, arma para herir en lo más hondo a los -- enemigos, o a quienes se suponía enemigos, y a sus pa--- rientes y amigos próximos."2

1. Ibid. p. 255.

2. Ibid. p. 287.

Es muy cierto que en tiempo de revolución hay muchos robos, pero no por eso debemos de crucificar al presidente. Cuando al presidente abandona el poder se aumentan las malas noticias y la calumnia, que al propagarse, se exageran y en este caso el autor también parece vivir odiándolo.

Mientras el autor está en la prisión no se encuentra cosa de menor importancia, solamente una descripción característica de doña Amada Díaz de la Torre. Nos da un retrato claro, sencillo, de esta mujer, que es vista, en visitas a su esposo en la penitenciaría. Nos describe como se mueve y sigue con una cantidad de adjetivos expresando aquella audacia del andar de un lado del patio al otro.

"Caminaba con una cadencia extraordinaria de ritmos suaves, sinuosos, flexibles en torno a puntos de firmeza vital. Cruzaba el paso con tal arte, que sus pies con riquísimo juego de tobillos, iban colocándose alternativamente a lo largo de una línea única. Aquella audacia del andar repercutía primero en la cintura y luego arrancaba de allí en finísimas ondulaciones que invadían el talle, el cuello, la cabeza - bellísima cabeza, bellísimo cuello, bellísimo talle -, hasta refluir en el balanceo que subía también de sus brazos. El cuerpo cimbrante derramaba la savia de su hermosa juventud y parecía transfundirla al suelo y hacerla subir después por los muros con el único y evidente fin de galvanizar el organismo de piedra junto con los pequeños organismos que lo habitaban, estos, de débil carne, sujetos entonces por las ataduras de dobles prisiones."¹

El autor posee una fórmula, muy suya, propia, original y distinta de caracterizar porque es una de las co--

1. Ibid. p. 302-3

sas más esenciales al escribir cuadros cortos. En sus esfuerzos para caracterizar hace lo más posible por concentración, empezando con una acción completamente descriptiva, siempre fijando el interés del lector, que es el que por fín, hace la discriminación.

Los capítulos de más importancia desde el punto de vista de la historia y de la novela son los que pertenecen a Convención de Aguascalientes.

Por mando de la convención el autor es libre y sigue hacia el norte donde nos da relatos de lo que sucede en esa época. La base principal de la convención era hacer el mayor esfuerzo en reunir a todos los generales bajo un presidente electo en la convención.

Algunos generales considerados como presidenciales fueron el general Zapata, Villa, Villarreal, y Eulalio Gutiérrez. En estos capítulos encontramos muchos datos históricos con una mezcla de novela a veces en forma de diálogo.

Siempre consideramos a Martín Luis Guzmán como defensor de Villa pero dentro de ciertos límites. Por --- ejemplo, hay veces que siente enojo sobre la cantidad de fusilamientos de Francisco Villa, hay veces, que considera el límite y capacidad de este revolucionario.

"Inversamente, aunque en menor grado, Villa, salvaje, ganador de las supremas batallas de la Revolución,

y Zapata apostó de la barbarie hecha idea, comenzaban -- a perfilarse como amenaza de vandalismos inmediatos y terribles. Más tampoco era eso lo que movía contra ellos -- a los pocos carrancistas de buena fé, sino el temor de -- que, dejando crecer más a Villa y Zapata, estos vinieron pronto a quitar situaciones de privilegio a cuanto consideraran enemigos."1

Nos escribe de la tremenda fricción en la convención entre los generales y líderes políticos y por fin -- nombraron a Eulalio Gutiérrez como Presidente. El nombramiento de tal hombre era uno de los mejores aciertos pero los grupos siguieron descontentos y divididos y, por fin, todos los reglamentos aceptados son desconocidos -- por todos los grupos.

Todos los esfuerzos de la convención se dispersaron.

El autor de esa opinión de por qué van fracasando -- los propósitos de la convención.

"Pero las pasiones andaban ya demasiado sueltas para que nada ni nadie las restituyera al freno. El móvil idealista, presente aun en unos cuantos se había desvirtuado en casi todos; prácticamente había desaparecido. -- Ya no se luchaba por la Revolución, sino por su botín -- Y hasta los mismos que sinceramente se esforzaban por -- salvar la obra revolucionaria -- la misión histórica del movimiento popular que allí fracasaría o tomaría aliento lo hacían sin perder de vista los frutos personales de -- la victoria. Cada quien quería la unión más ventajosa -- para sus intereses, no la más útil para los intereses de la causa que se invocaba."2

Cómo se sienten las novelistas de la revolución -- mexicana?

López Ituarte las atribuye a la injusticia de la --

1. Ibid. p. 349

2. Ibid. p. 348

Ley y sus aplicaciones. El egoísmo y el procedimiento brutal contra los campesinos de la nación son parcialmente culpables de los rebeldes interiores. 1

Arenas Guzmán, pone parcialmente la culpa sobre la política. Todo el libro titulado "El Señor Diputado," es una protesta contra el sistema política y el método de hacer la votación en las elecciones es particularmente la causa de la revolución y por eso proviene la catástrofe nacional. 2

Martín Luis Guzmán, también, con semejante impresión dice que es evidente que el sufrimiento de México no existe solamente existe la violencia disputa entre los grupos que codician el poder, soportada por el pueblo de México. 3

El comentario del Señor Gonzáles Peña es así: cree que las revoluciones son resultado de falta de patriotismo de los mexicanos, también del intenso egoísmo de algunos. 4

Todos estos casos han traído catástrofes al pueblo desde que México consiguió su independencia.

González Peña reclama que cualquier revolución buena o mala esta mucho mejor bajo cualquier gobierno que bajo de más excelente chusma. Una razón porque México ha sufrido tanto en las revoluciones es por falta de --

1. Henry, Elizabeth. "Hispania", Stanford University, Calif. Nov. 1932. p. 424.

2. Ibid. p. 424.

3. Ibid. p. 424.

4. Ibid. p. 426

disciplina. 1 También dice que la educación será la unica salvación de México.

Hacer lo posible para elevar las condiciones, sociales, políticas y económicas. Hacer lo posible para edu--car a los mexicanos, intelectual, moralmente para que --tengan conocimiento de sus derechos y sus deberes, Cuan--do estos casos esten cumplidos, entonces no se verán dictadores como suceden en los países, descontentos, de Amé--rica del Sur. 2

Casi todos los novelistas están de acuerdo con Gon--zález Peña en su razonamiento. Es lógico que acabando --esta observación, México nunca más tendrá la horrible --tragedia de las revoluciones. La curación para estos ca--sos no será fácil, pero aunque la tarea de hacer de Mé--xico una nación firme será algo lenta y con dificultad --puede cumplirse y no por revoluciones, así por una reforma social y legal, por cooperación, por un reconocimien--to de las faltas y esfuerzos sencillos para corregirlas_ y, sobre todo por la educación y no por la revolución si por evolución y paz.

En la última parte del libro Martín Luis Guzmán nos presenta un cuento corto como una de sus obras maestras. Va al norte para los Estados Unidos y sabe bien que va --a tener que pasar por el territorio de Villa donde tiene

1. Ibid. p. 424.

2. Ibid. p. 432

que encontrarse con él. Está temiendo este viaje, no sabiendo si Francisco Villa lo va a fusilar o no; porque Martín Luis Guzmán lo había abandonado antes.

El escritor con su forma natural pone el fondo con una mezcla de adjetivos fuertes. El fondo en este caso es difícil formarlo por el ambiente, pero el autor lo desarrolló produciendo angustia, emoción estética y con un realismo lleno de peligro. En la trama va subiendo la emoción del lector, va criando una angustia para ver que es lo que va a suceder. Es semejante a un individuo que va escalando una montaña para ver que es lo que está al otro lado de ella.

Al encontrarse Francisco Villa con Martín Luis Guzmán llega al climax el cuento. Escribe Martín Luis Guzmán;

"Vi a Villa detenerse a dos pasos de donde yo estaba, lo ví fijarse en mí, soltar la rienda, desmontar de un salto.

!Va a matarme aquí mismo! pensé, y oprimí, sin quererlo, con la mano que tenía a la espalda, la culata de mi pistola.

Y lo ví acercármeme de dos brincos. Luego me sentí en sus brazos, levantando en vilo a dos cuartas del suelo, metido en una atmósfera donde su aliento y el mío se mezclaban.

'Roque González Garza.....dije con precisión verbal que me sorprendió a mi mismo (las tres palabras flotaron en mi marco interior como tres gotas de aceite en el agua...)

--No me hable ahora de Roque -- respondió Villa. Hábleme de usted, Bien, amigo, bien ya sabía que usted no era capaz de abandonarme. Pues !Cómo había de serlo! ?No es verdad? Y me depositó en el suelo. Yo iba reponiéndome.1

Lo hace con tal fuerza que sin querer vamos sintiendo una emoción fuerte y cálida, como si nosotros recibieramos ese abrazo, que el mismo Martín Luis Guzmán no sabrá en que terminaría. Así de vivas son sus descripciones y de fuertes sus juicios sobre la revolución y los revolucionarios.



SE LLEVARON EL CAÑON PARA BACHIMBA.

Novela es la narración de acciones y hechos reales o fingidos, por lo mismo, debe describir acciones, pasiones caracteres y costumbres, para que el lector pueda formarse juicio sobre tales narraciones y ver si son verídicas, si son morales o no lo son, debe investigar el origen y desarrollo de los actos narrados, así como sus consecuencias.

Cuando vemos otros hombres luchando por los mismos motivos que nosotros luchamos o sufriendo por las mismas causas que nosotros sufrimos, se despierta en nosotros la simpatía.

La vida es una lucha continua, para realizar sus propios fines y quienes abandonan esa lucha perecen o renuncian a su calidad de hombres pensantes e independientes y se relevan voluntariamente a la categoría de cosas, para que otros los dirijan o los aprovechen.

Seguramente que los conflictos humanos dan interés a la vida.

La vida del hombre llena de tales conflictos es activa y se desarrolla conforme a su voluntad, es cambiante, es fuerza creadora, es deseo constante de obrar bien y de corregir el mal.

La vida descrita por un novelista, dentro de las -

limitaciones de su narración, debe presentarnos el alma de éste a través de sus juicios, que deben servirnos de lección, no de simple pasatiempo.

En la novela histórica de Rafael F. Muñoz, se llevaron el cañón para Bachimba, empieza su narración con un diálogo que despierta el interés del lector: el de la despedida de un padre de su hijo, porque el primero no quería ver los horrores de otra revolución, es triste, es doloroso. El hijo niño aún, no alcanza a comprender el por qué de la huida de su padre, ni menos el por qué de la nueva revolución que se venía encima.

En el siguiente capítulo, "Aniceto", el autor describe con toda claridad y precisión, en un cuadro muy claro, la vida del mozo Aniceto, mostrándonos el cariño con que cumplía sus deberes. El mozo está bien caracterizado como hombre útil y leal, dándonos a conocer leyendas interesantes de su vida de mozo.

En los capítulos siguientes que forman la médula de la novela hay una perfecta consistencia, pues están unidos por un hilo central que despierta y mantiene vivo el interés del lector, sus descripciones son claras y precisas, están bien hechas, tienen vida.

Así vemos como los soldados toman lo que desean como si fuera de ellos, lo mismo que lo hicieron los de -

otras revoluciones de México y de todas partes del mundo. Toman las casas y las usan como cuarteles.

Pinta la psicología del padre del niño, al poner en la boca de éste las siguientes palabras dirigidas al Jefe de la Brigada que invadió su casa: "Ese es mi padre (señalando su retrato). No quiso ser militar; dice que no hay cosa peor que los soldados cuando quieren -- gobernar militarmente a un país. Es demócrata, es profesor de leyes. Es director del Instituto; aborrece a los que abusan, sean militares del gobierno o sean revolucionarios." (1)

En estas palabras se ve la opinión del autor sobre los gobiernos militaristas con los que él no está conforme, pero critica con suavidad, para poder seguir el curso de la narración novelística.

En el capítulo "Palabras", además de datos históricos presenta una descripción magnífica de Pascual Orozco a quien retrata con estas palabras:

"A Orozco lo ví pasar junto a mí, muy cerca, cuando le formamos valla para que entrara en el Palacio de Gobierno. Me pareció que no tenía piel en la cara, de tan marcados que se veían los huesos; apretaba las mandíbulas una contra otra; al andar a caballo, su larga figura parecía desplomarse, laxa, falta de impulso, porque adelantaba el vientre y sumía el pecho como un enfermo. Sus ojos casi inmóviles, daban la impresión de -

vacío". (1)

Para Rafael F. Muñoz escribe que los Estados Unidos no deben intervenir en las revoluciones de México, que son cosa de los mexicanos exclusivamente, lo dice con motivo de unas declaraciones del Presidente William H. Taft publicadas en el New York Herald.

Sin duda Rafael F. Muñoz participo en la revolución pues sólo así pueden describirse tan bien, con tanta realidad, los combates.

Véase si no la siguiente escena:

"Di media vuelta al caballo y me fuí atrás de la -- línea en el bajo, entre dos dunas, desmonté, saque la -- carabina de la funda, me tendí en el suelo y disparé hacia el cerro de enfrente.

"Algún tiempo después cesó el fuego: no sé ni cuanto duraría. Montamos de nuevo y regresamos a la ciudad -- lentamente, todos revueltos....No conocí a ninguno de -- los que me rodeaban. Salía gente a vernos y para anunciarles el resultado del combate algunos de los nuestros gritaban a cada rato: Le pegamos a Pancho Villa. 'Arriba los colorados!'. (2)

Solamente uno que ha estado en combates en tiempo -- de guerra puede ver y entender la realidad.

Hay sencillez en estas descripciones.

De vez en cuando expresa el novelista que la revolución es el único medio de obtener la libertad en México. Tal se desprende de la siguiente expresión:

"El color es el de la sangre que corre, pero que corre libre. Es el color de la libertad. Somos los colorados(3)

Se refiere al listón conque los colorados adornaban

1. *ibid.* p. 25

2. *Ibid.* p. 32

3. *Ibid.* p. 28

su sombrero. Se siente orgulloso de ser colorado.

También afirma que muchos revolucionarios están en guerra sin saber por qué.

"Arriba los colorados! Arriba de donde? Arriba de quién? No importa: el triunfo radica en subir.(1)

Aquí se expresa el autor su preocupación cuando dice: No hay razón que justifique que los mexicanos se maten unos a otros, sin tener una causa justa y conocida.

Su narración es verídica cuando dice que los soldados al abandonar la casa que les sirvió de cuartel.

".....todo el que salía se llevaba lo que pudiera servirle aun cuando no fuera de él."(2)

Expresión de la realidad vívida entonces, igual a la que se vivió en la guerra mundial de mil novecientos cuarenta y dos.

En tiempo de guerra no hay cortesía, ni respeto a la moral. El hombre ajeno a la contienda que sólo desea que lo dejen en paz para trabajar, sufre tanto como el soldado que va a pelear y algunas veces más. En tiempo de guerra no hay respeto para la propiedad, así sea de amigos o de enemigos.

Todos los revolucionarios iban por su voluntad y - por ello se sentían con los mismos derechos; sin embargo, sentían la necesidad de un guía que los condujera en el combate; por ello aceptaban cierta disciplina, con--

1. Ibid. p. 29

2. Ibid. p. 33

sistente en obedecer al Jefe y a los oficiales que le -- ayudaban en todos los actos preparatorios del combate; -- por eso, a pesar del aparente desorden en que marchaban, siempre atendían las órdenes de sus jefes. Esto se deduce de la narración que vengo comentando.

La descripción del campo y de las impresiones producidas en el alma del niño, ya convertido en hombre al -- incorporarse a la revolución es vívida, tal parece que -- el lector forma parte de la columna, pues ve con los -- ojos de la imaginación cómo las casas van encongiéndose_ en las cuadras que se alejan del centro, son de adobe y_ como están sin enjarrar parecen caras sucias.

El escritor tiene facilidad para describir y narrar en una forma sencilla y realista, dando vida a las casas del pueblo y haciendo sentir al lector las emociones que en los revolucionarios produce la fatiga y la pelea.

Continúa su descripción, comparando lo rojo de la -- tierra con lo rojo de la sangre, cuando dice:

"Roja era también la tierra de los adobes desleídos de una casucha en ruinas; rojas las heridas abiertas en el torso de la planicie, por los torrentes que bajaban -- de los carros en los días de tempestad."(1)

En el capítulo "Fatiga" continúa su descripción con la misma facilidad y sencillez, empezándola así:

"De pronto, la llanura enarcó su lomo: una colina -- angosta y larga se elevó frente a nosotros, erizando su_ mezquital".(2)

1. Ibid. p. 36

2. Ibid. p. 37

La prosigue en forma airosa, describiendo el "alto" y el descanso de la columna en las márgenes de un arroyo, donde soldados y animales saciaron su sed y se proveyeron de agua para poder proseguir la marcha, que en seguida emprendieron hasta llegar a un lugar que supongo sería una hacienda, el autor no lo dice, en la que pernoctaron y descansaron toda la noche.

Buen observados, nos hace ver cómo el General Marcos Ruíz, Jefe de la columna, dando pruebas de sentimientos de comprensión llamó a Alvarito, el niño recién incorporado y lo invitó a descansar con estas palabras:

"Tirarse un rato en la arena, suelte el cuerpo para que se le quite lo cansado. Beba toda el agua que pueda y llene su cantimplora, porque no tendremos agua hasta mañana..."(1)

A la mañana siguiente le hizo llamar a la presencia de los Jefes y Oficiales de la columna, para darle el grado de Teniente y hacerlo su secretario, con estas palabras.

"Abasolo, esta es una columna militar, Aquí cada quien tiene su categoría que ha conquistado. Todos somos veteranos de la revolución pasada, menos usted, el único nuevo entre los otros. ¿Tiene intenciones de seguir? Si, mi General."(2)

Esta actitud del General hacia aquel niño revela un espíritu humano y paternal.

Cuando describe la sed que torturaba a los soldados y a todos los miembros de la columna, lo hace en forma -

1. Ibid. p. 38

2. Ibid. p. 40

tan realista que parece que uno está sufriendola también.

En el capítulo "Amanecer" pinta claramente cómo la columna se embarcó por órdenes superiores y avanzó durante la noche hacia el sur en un tren de carga lleno de incomodidades, en busca del enemigo que venía a atacarlos y hace desfilar ante el lector una sucesión de escenas - propiamente revolucionarias y una sucesión de pensamientos e inquietudes que se despertaron en él (creo que él se personifica en el Teniente Abasolo, así se llamaba -- ahora Alvarito por haberlo solicitado el mismo al General), no durmió en toda la noche por impedírsele el ruido, el humo, los malos olores del hacinamiento en que -- viajaban revueltos soldados y oficiales, el continuo ruido de cadenas debajo de los carros y el chirriar de las ruedas en las curvas por el duro fortamiento con los rieles. Se siente esa situación como si tuviéramos viviéndola.

Tres elementos diferencian a los federales de los revolucionarios: voluntad, edad y experiencia.

Los revolucionarios luchan por su propia voluntad y por lo mismo, luchan con entusiasmo por alcanzar la victoria; los federales son forzados, son sacados de las prisiones y llevados a fuerza a servir como soldados o son reclutados de "leva", pero también forzados; los co-

lorados pelean por que se respeten las leyes y se cumplan los ofrecimientos de la revolución; los federales están sujetos a una disciplina férrea, que les obliga a pelear; los revolucionarios son jóvenes u hombres impuestos al trabajo rudo, a las fatigas del campo que conocen muy bien, muchos han sido cazadores, saben manejar sus armas y economizar el parque; los federales obedecen una disciplina férrea que los cohibe de toda libertad, disparan obedeciendo órdenes, sin poder muchas veces aprovechar sus disparos.

Los federales eran mandados por oficiales que hacen la guerra con arte y educan a los soldados y los mandan con toques de corneta.

Describe las batallas con realismo y recuerda que en su niñez el organizaba combates con sus soldados de plomo, que con municiones los derribaba, luego volvía a pararlos para que siguiera el combate, y encuentra semejanza entre sus juegos lejanos y los combates que ha visto.

Este cuadro revela estados de su alma, es psicológico.

En el capítulo "Cruz de Neira" demuestra su habilidad de escritor descriptivo, al narrar las diversas fases de los asaltos que los revolucionarios dieron a la

iglesia y casas defendidas por los federales.

"Toda la tarde continuó la palabrería insultante de los disparos molestándonos, cansándonos en vez de exitar nos contra aquel grupo más pequeño que el nuestro y que, sin embargo no logramos abatir...." (1)

Esto significa sus aventuras, los conocimientos de este hombre sobre los accidentes de la lucha. Con mis -- aventuras en la guerra mundial de 1941 a 1945 puedo en-- tender la verdad amarga de esta frase cierta y realista.

En la narración de la batalla se ve que los revolu- cionarios observan una disciplina basada en la confianza en sus jefes.

Al fin los defensores capitularon por falta de par- que porque creyeron que los "colorados" recibieron re--- fuerzos. Veamos cómo describe en la forma en que se en-- tregaron los vencidos.

"Fueron pasando frente a nosotros, de cuatro en cu- tro, hombres pequeños, de rostros oscuros, enmascarados -- de tierra, de ojos opacos, de bocas secas, de manos cos- trudas como troncos...." (2)

Su habilidad para describir es manifiesta, lo mismo que para usar de la metáfora. Su talento natural también lo es y lo demuestra una vez más en la descripción que - hace del mezquite, al que le da la vida y compara con el ser humano, reconoce que es útil al campesino y a los -- animales que se protegen bajo su sombra cuando el calor _ los agobia. Su descripción termina con estas frases en -

1. Ibid. p. 74

2. Ibid. p. 81

que le atribuye cualidades de ser humano:

"Como es libre, como es alegre, como, nada le preocupa ni le detiene, como no posee nada ni quiere nada, - allá se va el mezquite correteando por el llano, como - un muchacho traviezo que persigue la puesta del sol". - (1)

Una gran imaginación le permite personificar y dar vida a las cosas que quiere.

En el capítulo "Espera" retrata admirablemente la inquietud, la emoción y las dudas de los soldados. Estos están advertidos de los movimientos y planes del enemigo y sabiendo que el enemigo viene hacia ellos, -- sus ansias aumentan.

El momento que precede a la batalla es de emoción, por eso describirlo es evidenciar los diversos estados de ánimo por que van pasando todos, mientras llega el momento de combatir.

Los detalles de sus descripciones son abundantes y dan una impresión clara de los combates, lo que demuestra su capacidad descriptiva.

Presenta los diversos estados de ánimo de los soldados antes de enfrentarse al enemigo, su nerviosidad, --- sus dudas, su deseo de abreviar la espera.

Refiriéndose a las granadas, dice:

"Al oír las romperse con sonido cristalino de una botella que choca contra el suelo, los nuevos en la guerra, yo entre ellos, encogíamos instintivamente el cuello, hundiendo la cabeza entre los hombros, cual si quiéramos ocultarla a los peligros del combate" (2)

1. Ibid. p. 84

2. Ibid. p. 100



Este estado nervioso de los nuevos es el que preocupa a todo hombre cuando va a enfrentarse a lo desconocido.

No obstante lo cual, todos entraron animosos a los combates, sin parar mientes en los peligros.

Adelantándose a los acontecimientos, el Teniente - Abasolo sueña que participa en un combate, que se desarrollaba en forma similar a como se desarrolló después el primer combate de Rellano, en el cual sale herido -- de verdad y sólo por su presencia de ánimo y amor a Marcos y a la revolución logra desasirse del peso de su caballo muerto que lo tenía sujeto de las piernas. Era -- tal su fé en Marcos que sólo a él llamaba en los muer--tos de mayor angustia, cuando veía que el zacate del -- llano incendiado por alguna granada o por una chispa de una de las locomotoras se acercaba amenazador a su mo--mentánea prisión.

Su talento es claro al describir las batallas con toda facilidad y realismo; por ejemplo, cuando dice:

"Por largo rato continuó la cañoneada; en las laderas amedrentadas de los cerros, las grandes esparcieron sus migajas; a veces las sentía yo pasar sobre mi ma--driguera, haciendo cabriolas como caballos inquietos."
(1)

En esta frase no sólo hay descripción, hay gran -- imaginación para poder comparar cosas tan diferentes.

1. Ibid. p. 114.

Pocos escritores tienen tanto ingenio y tanta facilidad de manejar el lenguaje.

Posee un talento natural y una gran imaginación y una gran facilidad para encontrar semejanzas entre los seres vivientes y los inanimados o sus manifestaciones; así vemos que dice, refiriéndose a la ametralladora, que anunciaba su presencia cacaraqueando.

Después de describir paso a paso la primera batalla de Rellano con todos sus asaltos y retiradas, hasta la retirada de los federales y el triunfo de los "colorados" nos presenta una visión excelente del campo de batalla, lleno de cadáveres, de locomotoras destruidas, de cañones rotos y abandonados, de otros implementos de guerra destruidos unos y simplemente abandonados otros.

El Teniente Abasolo se siente triste porque piensa que sus tiros tal vez dieron en el blanco y mataron alguno o algunos de esos soldados; tal cosa es propia de todo hombre que por primera vez toma parte en un combate.

Terminada la batalla y ya en el campamento de donde partieron se sienten reflexivos y se preguntan ¿para --- qué hemos salido y para qué tanto sacrificio?

Tales reflexiones culminaron así:

"En el fondo, somos una bola de traidores. Muchos de los que estuvieron con nosotros en la pelea pasada, ahora son nuestros enemigos. Ya vez el Pancho Villa que trabajó da. Era un bandido y nosotros gente buena; ahora

él es un leal y nosotros unos volteados. Y una mala ---
causa no gana nunca." (1)

Lo anterior es consecuencia de las ambiciones de -
algunos revolucionarios como Pascual Orozco que se dejó
arrastrar por los ricos deseosos de vengarse de los ma-
les que les causó la revolución y así vemos que los que
estuvieron unidos en contra del gobierno de Porfirio --
Díaz, hasta llevar a Madero al poder, ahora divididos,-
peleaban unos contra otros.

Sólo la sagacidad de un buen escritor descubre es-
tos estados de ánimo y los expresa con toda claridad, -
como lección para quienes lo lean.

Es fácil conocer la experiencia del autor en revo-
luciones pues sus descripciones son propias de quien ha
participado en ellas, así se ve en las de un convoy o -
tren militar en marcha por llanos y montañas, cuando --
dice que los trenes al seguir la ruta en la montaña, --
llena de curvas, parece una víbora arrastrándose en el_
suelo y que los soldados van en el techo de los carros,
apretados como cartuchos de una canana.

En el capítulo "Guerrillas" nos presenta una serie
de pasajes interesantes. La que iba sobre Jiménez mar--
chaba con toda clase de precauciones; por eso antes de_
llegar a la estación, abandonaron el tren y montaron en
sus caballos; encontrándose a poco andar con unos quin-

ce villistas que contaban con una ametralladora, manejada por un gringo; era el único que sabía manejarla. Los cogieron prisioneros. El gringo se llamaba Tomás Fountain.

En el siguiente capítulo "Gringo", expresa su resentimiento en contra de los norteamericanos por su intrusión en los asuntos mexicanos, como la revolución que sólo a los mexicanos corresponde resolver.

El norteamericano que logró escapar cuando cogieron prisioneros a los demás Villistas, fué localizado, aprehendido y fusilado por el Teniente Abasolo que nunca en su vida había matado a nadie. Esto es propio de la guerra.

En el siguiente párrafo muestra el autor su idealismo:

"El Presidente Madero no es revolucionario? Sí, lo es, y nosotros, sus contrarios lo somos también. Pero -- queremos llegar al mismo, lugar por caminos distintos. -- Madero, Orozco. Nombres nada más. Nosotros no debemos -- personificar las ideas, porque el pueblo se aleja más -- fácilmente de los hombres que de las tendencias. No es -- preciso que sea Orozco el que triunfa sobre Madero, ni -- Madero el que se imponga sobre Orozco; es preciso que -- sea el pueblo el que triunfe....."(1)

En esta transcripción se condena el personalismo -- que no beneficia al pueblo. Expresa tendencias a buscar un gobierno democrático, para que así la vida del pueblo sea guiada hacia la perfección.

1. Ibid. p. 143

Nuevos combates y nuevas descripciones bien hechas; se sucedieron las derrotas en Rellano y en Bachimba por la mejor preparación de los soldados federales y por los mejores elementos de combate con que dominaron a los "colorados"; pero según estos la revolución no terminaba -- con estas derrotas, la seguirían más tarde los jóvenes;-- puesto que como dijo el General Marcos Ruíz al Teniente Abasolo:

"La revolución es algo más (se refería al deseo de venganza expresado por este último), algo tan grande, -- que no exhibe a los hombres en toda nuestra insignificancia: es la inconformidad del pueblo con su miseria. Cuatrocientos años trabajando para recibir en pago el hambre que lo enerva, que lo debilita, que lo agota.....Las generaciones nacen y mueren, sin haberse sentido hartas nunca....."(1)

En el capítulo "Disperción" hay tristeza, amargura, desesperación, pero no hay odio ni deseo de venganza. Los soldados iban alejándose con la seguridad de que todo -- había sido inútil pues no se habían obtenido resultados convenientes para el pueblo.

En seguida hace una biografía del General Marcos -- Ruíz su protector y amigo, a quien dice no abandonará -- como los demás.

Esto recuerda su infancia en el campo, cómo comprendía la lengua de los indios de la región a quienes querían, cómo trabajo en las minas y cómo desde muchacho -- viajaba hasta Chihuahua y de cómo fue instruyéndose, po-

co a poco, leyendo libros principalmente Historia de México. Dice que en la montaña no será capturado por ningún enemigo, pues la conoce palmo a palmo y es como unrey en su terreno.

Marcos desaparece como vino, con la misma rapidez.

Por último, dice que el pueblo siempre comienza -- las revoluciones, aunque su enemigo es quien las provoca y espera que la revolución renacerá con los jóvenes.

En resumen, mi opinión es que esta novela reúne -- los caracteres de la novela descriptiva revolucionariay que el autor es buen novelista en este género, por lo que he expresado al comentar diversos capítulos de la misma.

Estudio sobre las Memorias de Pancho Villa
de Martín Luis Guzmán.

Para escribirlas, Martín Luis Guzmán recibió de la señora Austreberta Rentería Viuda de Villa los documentos y papeles del archivo del famoso revolucionario, -- por conducto de la escritora Nellie Campobello.

Basándose en parte en éstos, en parte en sus propios recuerdos y, por fin, en un largo período de investigaciones personales, Guzmán ha dado a la imprenta los primeros cuatro volúmenes de la serie de seis que tiene en proyecto.

En las memorias de Villa, Guzmán se ha enfrentado con un problema difícil que requirió toda su habilidad de escritor, que es el escribir en forma que correspondiera a la que hubiera empleado el mismo Villa si hubiera escrito sus recuerdos. Estilo que sería rudo, sincero y realista y de bastante interés para que el lector no se aburriera leyendo sus centenares de páginas.

Así, en el estilo de las memorias no se reconoce el de Guzmán. Es sencillo, carece de lirismo, del vocabulario rico, del análisis psicológico de Guzmán; cruelmente rudo a veces, tiene en cambio un encanto que sí puede despertar el interés de cualquier lector. Es éste el mismo encanto de la sencillez de Bernal Díaz del Castillo y una calidad épica como la del Cid. Y no carece-

el relato de los pasajes que conmueven al lector por su profundo y sincero sentimiento.

Muy rara vez parece este estilo ajeno al hombre - que lo emplea para contar sus triunfos y sus derrotas, - leyéndose como si fuera escrito por él.

No puede merecer esta última obra literaria la admiración que las anteriores, pero la justifica Guzmán - cuando dice: dos motivos me determinaron a emprender mi mas larga tarea: 1/o., la necesidad de que existiera una historia popular de la revolución, que no podría ser mejor presentada que por los labios de uno de sus hé--- roes más populares, y 2/o., que el homenaje que merece- Villa no habíasele rendido todavía. Con las Memorias de Pancho Villa esperaba remediar las dos omisiones señaladas. Tal vez haya otra razón que le movió a aclarar de- finitivamente el papel histórico de Villa: el recuerdo- de las últimas palabras de Villa, cuando al despedirse- en 1915 le dijo: ¡No se vaya, Licenciado! ¡No me deje - usted también! ¡Quédese usted fiel a mi! 1.

Pancho Villa, el Centauro del Norte, el General, - Jefe de la División del Norte, dejó su nombre en la me- moria de la gente de muchos países del mundo. La des--- cripción que muchos autores hacen de este hombre, que -- todavía produce emoción en los individuos que oyen su - nombre, está hecha, unas veces con simpatía y otras con

1 Morton, Rand F. "Los Novelistas de la Revolución Me- xicana" P. 138-9

antipatía. Muchos de ellos escriben en favor y muchos de ellos en contra.

Como la vida de Pancho Villa era muy compleja y de mucha resonancia dentro de México y fuera de él, dejó a los escritores mucho que escribir sobre su personalidad histórica. Muchos literatos han aprovechando la oportunidad, para comentar apuntar y escribir novelas e historias de tan gran personaje como fue Francisco Villa. La vida de Pancho Villa, comentada por los buenos escritores mexicanos, despierta gran interés, haciendo que el pueblo viva de los recuerdos de la revolución. También le dan color al lenguaje usando del que muchos de los pueblos usan en sus narraciones. Los libros de vida son de los más leídos por las masas populares; los escritores que los han escrito han tenido un gran éxito en todos sentidos.

Siento gusto de comentar algunos de los libros que han escrito sobre Pancho Villa. Es cierto que esta literatura no puede compararse con la de otras obras mexicanas, pero sin duda le dan al pueblo lo que él desea leer en un lenguaje agradable.

La cultura de estos escritores debe ser muy amplia para poder darles ambiente y acción dramática; el entusiasmo, el deseo del pueblo son los que determinan el éxito de las obras por la solicitud que hacen de ellas.

Pancho Villa tenía talento y capacidad para el mando. No es posible s' r General sin tener la habilidad, - la experiencia y el valor que tuvo Francisco Villa para mandar con éxito a sus guerrilleros.

Cuando Villa estaba en Ciudad Juárez, se informó - por Abraham González del "Plan de San Luis", formulado- por Francisco I. Madero. A Villa le pareció que Madero- pensaba como él, sobre los motivos de la revolución. Vi- lla creyó tan fielmente en Madero que siguió su plan -- hasta el fin de la revolución. Cuando Francisco I. Made- ro fue asesinado el año de 1913, Villa siguió el plan - que aquél había trazado. Madero era hombre rico y sacri- ficó todas sus riquezas por favorecer a los pobres y al- canzar el bienestar de México, lo que lo llevó a derro- car al poderoso Porfirio Díaz.

Un escritor lo describe así:

"Madero, dicen, es bajito. Parece que ríe con los- ojos. A simple vista nadie daría tres cacahuates por él. Pero ¡Qué hombre! Tiene un corazón que no le cabe en el pecho. ¡Para haber tirado a don Porfirio! Por algo lo -- recibieron así. Dicen que a nadie en México lo ha reci- bido tanta gente como de aquí a Palo Gacho. Todo estaba lleno de gente. Unas trescientas mil almas deseosas de verlo, de conocerlo, de aplaudirlo. Con decirles que so- bre el caballito había unas cien gentes, como racimos."
1

Con Madero vió Francisco Villa el término de una - vida tan dura y llena de sacrificios como la de él. En- él vió la libertad de su patria y lleno de fe y valor,-

se enfrentó contra la tiranía porfiriana. Su odio hacia el rico se hizo patente en la lucha por la defensa del ideal que perseguía. Trataba de explicarles a sus soldados el motivo de la revolución.

Para él, el gobierno no había sido más que una yerba amarga. Toda su vida anduvo por las montañas, escondiéndose de los que lo perseguían para fusilarlo y él comprendió que el movimiento iniciado por Madero era favorable para pelear contra los ricos, que por tanto tiempo le habían negado al pobre las oportunidades de elevar su bienestar en la vida.

En sus primeras batallas en la revolución no tuvo ningún éxito. Sus tropas no estaban organizadas militarmente, por su ignorancia y falta de experiencia. Los soldados muertos y heridos eran en gran número. Pero sin duda Pancho Villa conoció sus faltas y evitó atacar a los federales cerca de Chihuahua. Francisco Villa tenía una habilidad natural para conseguir adeptos y aumentar sus tropas y como era conocido en todo el Norte, muchos le siguieron en su lucha contra los federales.

"La leyenda de Francisco Villa tomaba cuerpo y crecía extraordinariamente en aquellos días. Para los interesados en extinguir la revolución y sustituir su gobierno por cualquier otro, Villa era el Napoleón americano, el invencible, el organizador estupendo, el "bandolero divino", como le llamó Santos Chocano. Esta leyenda de fuerza, de valor, de audacia, crecía en aquellos momentos en los labios de los federales, de los ricos, del clero y también de los simpatizadores sinceros, que muchos pudo haber tenido entonces, como los tiene ahora, después de que todo ha pasado y se entibia el rescoldo de lo que fuerhoguera terrible en esa época.¹

1 Ibid. P. 90

Asaltó muchos ranchos en sus primeras campañas, pero no tenía otra alternativa; pues necesitaba que sus tropas tuvieran víveres, armas y municiones y no había otro medio de conseguir recursos para adquirirlas. Francisco I. Madero no podía conseguir que el banco le diera dinero del que tenía depositado y sin dinero no era posible hacer frente a los gastos que necesita una revolución. Villa comprendió esto y sin grandes escrúpulos robó para que sus tropas no fueran víctimas del hambre. Francisco Villa no debe ser culpado por esto, pues cuando los soldados de una revolución tienen hambre, toman lo que necesitan y más de donde lo haya. Revoluciones, robos y cambios de gobierno vendrán siempre que el pueblo tenga hambre.

Muchas guerras las provocan los ricos, porque se olvidan de los pobres, menos para explotarlos. Los sufrimientos pueden soportarse hasta cierto punto. Es muy posible que también por esto muchos de los hombres se unieron a las fuerzas de Villa.

La primera oportunidad de Villa para aprender algo sobre la forma de preparar y realizar una batalla fue cuando se unió al General Pascual Orozco para atacar y tomar Ciudad Juárez. El General Orozco y el General Villa planearon la estrategia de esta batalla.

El plan era tomar primero la estación del Ferroca-

rril Central, para que los federales no pudieran recibir refuerzos, ni surtirse de comestibles y parque; de noche se acercó lo mas que pudo a las fortificaciones de los federales; la lucha empezó a las cuatro de la mañana; Pancho Villa mantenía alertas a sus soldados, sin dejarlos dormir, la víspera de un combate, a fin de que siempre estuvieran listos para atacar cuando él diera la orden; la batalla comenzó a la hora dicha y Pancho Villa al frente de sus soldados avanzó de casa en casa y de puerta en puerta, matando muchos federales hasta que tomó la estación como era el plan; ordenó que parte de sus fuerzas persiguieran a los federales en derrota y que conforme ellos abandonaran sus posiciones las ocuparan sus soldados; ordenó también que aprovechando los boquetes que en las casas abrían los cañones de los federales salieran sus soldados a perseguir a los federales que huían; persecución que cesó cuando el Jefe de los federales, General Navarro se rindió a los Generales Orozco y Villa.

Las tácticas que usaron el General Orozco y Pancho-Villa en conquistar Ciudad Juárez fueron de las más modernas y de las que se han empleado en todas las guerras; los movimientos nocturnos de las tropas son una de las estrategias mejores para sorprender al enemigo, especialmente cuando el ataque se realiza en las primeras horas-

de la mañana, cuando se espera que las tropas enemigas - estén dormidas; los "colorados" combatieron sin artille- ría, mientras los federales usaron de ella, a pesar de -- lo cual fueron derrotados estos últimos; el triunfo de -- esta batalla debe abonarse a Pascual Orozco que fue -- quien la planeó, pero ejecutaron los dos.

El General Pascual Orozco fue el primer maestro de- Pancho Villa en la toma de Ciudad Juárez; este que tenía grandes deseos de ser un gran General, siempre estaba --- listo para aprender de los generales militares; se puede decir que Villa no comprendía mucho por la letra, pero -- sí por los ojos que no dejaban escapar nada.

La amistad entre Pancho Villa y el General Pascual-- Orozco se rompió poco después de la toma de Ciudad Juá-- rez; por lo mismo, la enseñanza del General Orozco fue -- muy breve.

Otra lucha de menor importancia tuvo en Parral; Pan- cho Villa no tuvo ninguna resistencia al entrar en la --- ciudad, pero unos días después fue atacado por federales que venían de Chihuahua; informado oportunamente de que- los federales venían a atacarlo, organizó su defensa lo- mejor que pudo de acuerdo con lo que había aprendido; -- distribuyó a sus soldados en los lugares que consideró -- más estratégicos y les dió órdenes estrictas para que -- llevaran agua y comida suficientes para que no padecie--

ran hambre ni sed y pudieran resistir más tiempo el combate; pudieron resistir con éxito el primer ataque, pero no el segundo, viéndose obligado a abandonar la defensa y a refugiarse en las montañas; la artillería de los federales causó a las fuerzas de Villa grandes bajas, pues él carecía de artillería para responder a tan duro ataque; la retirada se hizo en desorden por su falta de organización y de disciplina; sin embargo sacó provecho de su derrota, pues se puso a estudiar con sus oficiales -- los defectos de esta batalla y fue aprendiendo cómo proteger mejor a sus tropas de futuras derrotas.

Cuando el General Orozco se rebeló contra el gobierno de Madero, éste ordenó a Villa que uniera sus fuerzas a las del General Victoriano Huerta, Jefe de las tropas del gobierno que iban a someter a Orozco; desde este momento Villa comenzó sus triunfos como general, ya que -- contó con artillería para atacar al enemigo, arma de que antes careció; a pesar de lo cual les hizo mucho daño.

El General Huerta ordenó a Villa que inmediatamente saliera con sus tropas a combatir a los Orozquistas que tenían en su poder el pueblo de Tlahualilo; pero Villa y uno de sus jefes lograron que el General Huerta les permitiera salir al oscurecer y no inmediatamente, para evitar que el enemigo lo descubriera por la polvareda de -- los caballos 1.

1 Ibid. P. 132

Hay que recordar que Villa era muy hábil para marchar de noche y trasladarse rápidamente de un pueblo a otro, muchas veces a grandes distancias.

Como he mencionado antes, la rapidez del movimiento nocturno de tropas es una de las mejores estrategias de la guerra; esta estrategia fue empleada por Pancho Villa en todas sus batallas de importancia; cuando menos lo esperaba el enemigo lo sorprendía, por lo inesperado del ataque ya que se suponía muy lejos para que pudiera atacarlos en ese momento, lo que en muchos casos obligaba al enemigo a retirarse; la batalla de Tlahualilo duró cinco horas terminando en una derrota de los orozquistas que abandonaron seiscientos caballos y muchos prisioneros.

Cuando el General Huerta lo hizo responsable de la vigilancia y seguridad de sus tropas, Villa distribuyó su caballería en puntos convenientes a distancia de un cuarto de legua uno de otro y de la División; el mismo hacía la ronda sobre estos puntos hasta las tres de la mañana en que confiaba ese servicio a uno de sus subalternos.

El Coronel Rubio Navarrete le dió sus primeras lecciones a Pancho Villa en el uso de la artillería junto con la infantería; en forma de práctica, establecían sus fuerzas y las movían como si fueran a combatir; el Coro-

nel Rubio Navarrete le enseñó cómo la infantería debe ir avanzando sobre el terreno que la artillería va despejando 1.

Para Pancho Villa esta forma de combatir fue una revelación, porque con la fuerza de la artillería la infantería es resguardada, preservada y al mismo tiempo la -- conquista es más rápida, más segura y con menos fuerzas-- se puede derrotar al enemigo.

La importancia de la artillería dirigida por el Coronel Rubio Navarrete fué demostrada en el combate en Co
nejos.

"Comenzó el combate por el lado de mi ala. Tenía yo ochocientos hombres y el enemigo unos mil seis cientos.-- Me daba su apoyo Rubio Navarrete el cual disparaba sus baterías grandes piezas que trastornaban a los cruz--- quistas causándoles graves daños.-- Al principiar la acción, yo, que hasta entonces no había visto ataques de -- artillería en aquella forma pensé que Rubio Navarrete se estaba equivocando, pues silbaban muy bajas sobre nues-- tras cabezas las granadas de los cañones y amenazaban -- destrozarse mis primeras filas. Se lo mandé decir varias -- veces. Me contestó que el fuego de su artillería estaba bien dirigido, que siguiera yo avanzando. Yo así lo hice, y como viera, al seguir nosotros nuestro avance, que el tiro de los cañones se alargaba también y que las granadas iban a caer siempre sobre el enemigo que llevábamos-- delante, y nunca entre nosotros, comprendí entonces cual era el juego de la verdadera artillería y me sentí seguro de que Rubio Navarrete, siendo grande artillero me -- protegería en mis movimientos." 2

El General Huerta acusó a Pancho Villa de robos y -- lo mandó fusilar. El General Emilio Madero, hermano del-- Presidente y el Coronel Rubio Navarrete le salvaron la -- vida. Pancho Villa pasó unos meses en la cárcel y en es--

1 Ibid. P.135.

2 Ibid. P. 137

tos meses tuvo tiempo para pensar sobre las diferentes formas de estrategia en los combates. El se escapó de la cárcel con la ayuda de un joven y se fue rumbo a la frontera norte del país.

De aquí en adelante, la confianza de Pancho Villa en otros era muy poca, pues el General Orozco que empezó su carrera revolucionaria con Madero, desconoció a éste y se levantó en armas en su contra, y el General Huerta, que también luchaba aparentemente por sostener al gobierno de Madero, lo traicionó, aprehendiéndolo y fusilándolo; mientras tanto, Villa permaneció leal a los ideales de la revolución.

Así vemos que el "bandido" fue más leal al Presidente Madero que cualquiera de los demás generales que iniciaron la revolución; el sostuvo siempre los ideales; para Villa, Madero era un hombre sencillo, honesto, que luchaba por el bienestar del pobre.

"Ya pasadas las fuertes impresiones que tuvieron en constante tensión nerviosa al público metropolitano durante la decena que acabamos de narrar, tranquilos ya -- los ánimos y vuelta la capital a su vida de actividad, -- un nuevo suceso sangriento, tanto o más emocionante que ninguno de los descritos, vino en las primeras horas de la mañana del domingo siguiente, 23 de febrero, a producir en los habitantes de México un doloroso sacudimiento que pintaba la pena en todos los semblantes y llevaba una gota de amargura a todos los espíritus.- ¡Don Francisco I. Madero y don José María Pino Suárez, habían sido muertos a las altas horas de la noche anterior, al ser conducidos a la penitenciaría del Distrito!" 1

1 Hernández Rojas, José. "La Revolución Mexicana" P.356

Pancho Villa regresó al Estado de Coahuila y empezó a organizar tropas para castigar a los "changos" como -- llamaba a los federales; aceptó el plan de Guadalupe y a Carranza como Primer Jefe, el Jefe que estaba organizado contra los federales en el Norte 1.

El plan de Carranza era mandar al General Obregón -- en marcha por la costa del Pacífico, al General Villa -- por el centro del país y al General Pablo González por -- la costa del Golfo de México, todos hacia la capital de la República; el General Maytorena fue designado por Carranza Gobernador del Estado de Sonora; Villa aceptó estos términos bajo la condición de que él sería el Jefe -- Supremo en la zona que se le asignó y en caso de que muriera en la lucha, le sustituiría un General de sus fuerzas.

Muchos creen que a él no le gustaba tener relacio-- nes con las otras tropas, porque le gustaba robar a los pueblos, lo que no era exacto.

El veía con disgusto cómo los generales traiciona-- ban a los presidentes, de los que días antes aparentaban ser sus mejores amigos; por eso él temía que también lo-- traicionaran sus generales.

Pancho Villa combate a los federales mandados por -- el General Félix Terrazas, en San Andrés, Chih., como ob-- servara que los cañones del enemigo causaban mucho daño-- a sus tropas, ordenó al Coronel Juan N. Medina que atacara la artillería del enemigo hasta que cayera en su po--

der, y así fue hecho; perdió muchos soldados, pero, al fin, triunfó; Villa usó tácticas muy semejantes a las -- que años después usara el General Patton (general americano de la segunda guerra mundial); el General Patton era de la misma opinión de Villa, que para vencer al enemigo no importa cuántos soldados mueran, lo importante es vencer; Pancho Villa no se limitaba a conquistar territorios y defenderlos, si no que peleaba hasta derrotar totalmente al ejército enemigo.

Después de que tomó San Andrés, él se imaginaba que los periódicos lo juzgaban mal, cuando dice:

"Ya se me hace que los periódicos, esos desgraciados periódicos, que sólo quieren a los federales, se -- sueltan diciendo: ya anda el Bandido de Villa dando guerra por Chihuahua y Casas Grandes, y San Andrés, y que -- ya anda por Ciudad Juárez, y que le quiere hacer cosquillas a Chihuahua." 1

Muchos revolucionarios habían organizado tropas y -- luchaban por la misma causa, pero aisladamente; Pancho -- Villa sabía que el que el desorden era perjudicial para todos y decidió organizarlos bajo el mando de un Coman-- dante, y presentó el problema a los Jefes Tomás Urbina, -- Maclovio Herrera, Calixto Contreras, Aguirre Benavides, -- Yuriar y Juan E. García y todos decidieron nombrarlo General en Jefe de la División del Norte.

La cooperación de Tomás Urbina, que era un jefe de grandes conocimientos militares, sería muy útil al Gene-

ral Villa que ahora se encontraba al frente de una división de unos ocho mil hombres; otro jefe que también ayudaba mucho con sus conocimientos era Juan Medina; un general siempre debe tener consejeros que le ayuden a tomar las mejores decisiones y a dirigir mejor las tropas a sus órdenes, con precisión y exactitud.

Pancho Villa siguió rumbo a Torreón que encontró en poder de las fuerzas federales, las que estaban bien atrincheradas en un cerro con su artillería; en el siguiente párrafo explica muy bien su estrategia para tomar la ciudad de Torreón:

"Dicté todas mis providencias para el asalto final. Ordené como los soldados deberían entrar pie a tierra, sin sombrero y con el brazo derecho arremangado, y fijélas nueve de la noche para avanzar a sangre y fuego hasta las posiciones enemigas. Y lo que sucedió fue que, dando las nueve de aquella noche, día 1/o. de octubre de 1913, las fuerzas de todas mis Brigadas se avalanzaron en movimiento que llaman envolvente, resueltas a matar o morir, y de allí a media hora ya estaba la plaza en nuestras manos; porque el enemigo, medroso de afrontar mi ataque en las sombras de la noche, ya había abandonado sus posiciones y se alejaba de la población al amparo de la oscuridad y de una tolvanera que se había levantado."

1. Ibid. P.212.



FILOSOFIA
Y LETRAS

La toma de la ciudad de Torreón fué de mucha importancia, porque geográficamente está localizada en medio de Ciudad Juárez y la capital de la República.

Pancho Villa, en vista de que las fuerzas federales estaban bien localizadas, decidió atacarlas de noche; de este modo pudo avanzar sobre el enemigo; ya se sabe que el conocimiento de Pancho Villa para pelear en la noche era muy bueno.

El General Villa, después de la toma de Torreón, decidió regresar al Norte; Juan N. Medina le aconsejó que atacara a Ciudad Juárez primero, pero Maclovio Herrera le convenció que primero atacara a Chihuahua y así se hizo.

El ataque a Chihuahua fue un error de los más grandes porque las fuerzas orozquistas eran muy superiores en número a las del General Villa; Juan N. Medina insistió en que era mejor abandonar Chihuahua y lanzarse sobre Ciudad Juárez, y así se hizo.

Para tomar Ciudad Juárez tomó un tren que estaba -- lleno de carbón, lo vació y en él llevó sus tropas; al mismo se llevó los telegrafistas de Chihuahua, a quienes hizo pasar falsos mensajes a Ciudad Juárez; sus fuerzas entraron hasta el centro de la ciudad sin despertar sospechas, y cuando menos lo esperaban los federales fueron atacados por el General Villa y derrotados prontamente, --

adquiriendo un buen botín de armas, municiones y víveres.

Cuando el General Orozco supo de la toma de Ciudad-Juárez decidió marchar sobre ella, pero Villa fue enterado a tiempo de las pretensiones de Orozco, y se preparó para salir a su encuentro en Tierra Blanca; su defensa fue preparada cuidadosamente y con mucha inteligencia; sus fuerzas fueron divididas en alas y ordenó a su caballería que atacara al enemigo por la retaguardia y triunfó tomando muchos prisioneros y ocasionando muchas bajas en los dos ejércitos. Esta batalla fue considerada como una de las tres más importantes de la revolución.

Las autoridades de Ciudad Juárez fueron nombradas por los líderes revolucionarios; Carranza nombró su representante a Escudero que se burlaban del General Villa, diciendo que el General Villa tenía el valor de los hombres salvajes, mientras él tenía el valor de los hombres de inteligencia; es cierto que los soldados de Villa carecían de instrucción militar, pero su valor, su resistencia a la fatiga, su capacidad como guerrillero, su inteligencia, su disciplina y, sobre todo, su voluntad los equiparaba al enemigo; si no, no hubiera tenido los éxitos militares que tuvo en las batallas de la revolución.

Villa mandó parte de sus tropas a las órdenes del General Natera a tomar a Ojinaga, en poder de los federales; como fueron derrotados sus soldados, Villa tuvo que

ir a dirigirlos personalmente, obteniendo un triunfo completo. En muchos casos los soldados revolucionarios pe--leaban mejor bajo el mando del General Villa que bajo el de otro general.

Convencido el General Villa de la importancia de la artillería demandó la cooperación del General Felipe Angeles, uno de los mejores artilleros que estaba a las órdenes del General Obregón que avanzaba rumbo a la capi--tal de la República por órdenes de Carranza; el general-Angeles estaba inactivo porque el General Obregón le des--confiaba. Villa gestionó y obtuvo que Felipe Angeles pa--sara a sus órdenes.

Villa supo que el gobierno del General Huerta prepa--raba la defensa de Torreón en espera de un ataque de las fuerzas a su mando; los federales estaban bien fortifica--dos en los alrededores de Torreón, al mando del General-Velasco quien tenía fortificada también la ciudad de Gó--mez Palacio.

Villa, a su vez, se preparó para el ataque, encon--trando a los federales muy bien atrincherados, principal--mente los del cerro de la Pila que le causaban mucho da--ño a sus tropas; por eso decidió tomar esa posición, pero como era imposible hacerlo de día resolvió atacarlo por--la noche; el General Angeles concentró el ruego de su ar--tillería sobre ese cerro, mientras la infantería avanza--

ba hacia él; al fin, sus ferzas tomaron ese cerro dejando lleno de cadáveres su camino, lo mismo que los federales su trinchera.

Esta victoria se debió en gran parte a la pericia - del General Angeles por la extraordinaria habilidad y su perioridad en el uso de la artillería durante el combate; en seguida el General Villa emprende el ataque a Torreón; durante la lucha se igualaron las fuerzas en empuje y decisión, sólo que las fuerzas federales contaban con más alimentos, cartuchos y artillería; el General Villa organizó bien a sus tropas con la ayuda del General Angeles y de sus más cercanos subalternos; los muertos y heridos eran recogidos a medida que iban cayendo; el combate se desarrolló fieramente sin que cediera terreno -- ninguno de los combatientes; los federales piden la suspensión de las hostilidades por 24 horas, para levantar y enterrar a sus muertos, pero el General Villa se niega por considerar que sólo quieren ganar tiempo mientras reciben refuerzos; en estos días Villa recibe refuerzos de Chihuahua y quiere castigar a los hermanos Mariano y Domingo Arrieta porque se negaron a mandarle de Durango -- las fuerzas que les había solicitado; al recibir los refuerzos de Chihuahua ordena que todas sus tropas ataquen la ciudad por todos lados; tuvo muchos heridos y muertos, pero ganó la batalla que duró 9 días, terminando con la-

derrota del General Velasco que abandonó la ciudad.

"Don Jesús Romero Flores nos presenta un análisis - de la batalla de Torreón.- "El General Villa concentró - en su objetivo principal que era tomar la ciudad de To-- rreón. Al efecto, en los últimos días de marzo pudo avisarse frente a esa plaza. Librando el día 24 la gran batalla de Torreón, uno de los hechos de armas más reñidos y sangrientos que registra la lucha constitucionalista.- Después de varios días de sitio, en los cuales se hicieron proezas de valor por ambas partes, entraron las fuerzas villistas a Torreón, el 2 de abril de 1914".¹

El General Villa era muy capaz como militar, pero - en asuntos de política él siempre salió por las ancas.

Después del triunfo de Torreón, las relaciones entre Villa y el Primer Jefe se enfriaron demasiado por la labor de los intrigantes.

Villa quería castigar al General Martín Triana por haber desobedecido órdenes suyas; en tanto que el Jefe - Carranza deseaba protegerlo; por fin, Carranza lo llevó- a su lado donde estuvo fuera del peligro de que lo fusilara Villa, lo que aumentó el disgusto entre ambos.

El General Villa persigue al General Velasco, que - se hace fuerte en San Pedro de las Colonias; librándose una nueva batalla en ese lugar, en la que resultó herido el General Velasco.

¹ Ibid. P. 310

El General Villa regresa a Chihuahua, mientras Carranza se ocupa de la política l.

Muchos revolucionarios se dedican a conseguir buenos puestos con autoridad, bajo la administración de Carranza; Villa es juzgado como hombre indomable y sin corazón, que aspira a ser superior a todos al lograrse el triunfo de esta causa; es hombre sanguinario que donde pone la mano lleva la muerte; Villa comprende que Carranza está tratando de aislarlo y ve mal que esté protegiendo a hombres que jamás se han acercado siquiera a un combate; pero sí estuvieron listos para sacar provecho de los sufrimientos de los soldados que habían participado en diferentes batallas.

El General Villa opinaba que un líder debe luchar por sus ideas principales y mantener su posición de líder animado y convenciendo a sus amigos de que tengan confianza en él.

Pancho Villa y Felipe Angeles pretendían salir de Torreón y marchar sobre Zacatecas, pero Carranza no estuvo de acuerdo y ordenó a Villa que tomara Saltillo; esto aumentó la desconfianza y el disgusto de Villa; con este motivo aumentaron los choques entre Villa y Carranza, con perjuicio de la disciplina y de la amistad que debía unirlos; sabiendo Carranza de la dificultad existente entre Villa y los hermanos Arrieta va a conferenciar con

l Ibid. P. 404.

ellos a Durango, como si tuviera el propósito de moles--
tar a Villa.

Cuando Pancho Villa se disponía a atacar a alguna -
ciudad, era muy difícil que el enemigo pudiera detener -
su avance; sus triunfos se debieron a su energía para --
mandar, a su clara inteligencia para acordar y a la dis-
ciplina que logró implantar en sus tropas.

El soldado que no está bajo estricta disciplina no-
se arriesga a los grandes peligros de la guerra, ni a to-
dos los sinsabores, ni a todas las incomodidades.

A pesar de la contrariedad que le causó la orden de
atacar y tomar Saltillo, Villa la obedeció, derrotando -
al enemigo y entregando esa plaza al General Pablo Gonzá-
lez, por pertenecer a la zona de su mando.

Jesús Romero Flores escribe:

"Desde el mes de junio se presentaron las primeras-
dificultades entre Francisco Villa y don Venustiano Ca--
rranza, siendo el pretexto ostensible el haberse negado-
el primero a enviar una Brigada de tropas en auxilio de-
Zacatecas, ciudad que en esos días era atacada por el Ge-
neral Pánfilo Natera. Villa pretendía, como en efecto lo
hizo, marchar con toda su División, ocasionando este he-
cho la renuncia del Jefe de la División del Norte y la -
protesta de todos los generales que militaban bajo las -
inmediatas órdenes del guerrillero duranguense, protesta
que hicieron llegar al primer Jefe en forma de un mensa-
je irrespetuoso.- Medió en este conflicto el General Pa-
blo González, quien propuso que se llevaran a efecto u--
nas conferencias en la ciudad de Torreón, Coah., en los-
días 4 al 8 de julio, a las que asistieron de parte del-
General González, los Generales Antonio I. Villarreal, -
Luis Caballero y Cesáreo Castro, y de parte de Villa el-
General José Isabel Robles, Ingeniero Manuel Bonilla y -
doctor Miguel Silva. Como resultado de esa conferencia -

se firmó una acta, por la cual la División del Norte reconocía al Primer Jefe, pero al mismo tiempo proponía algunas modificaciones al Plan de Guadalupe. Los acuerdos de esta junta no fueron de la aprobación del Primer Jefe; por lo mismo las dificultades quedaron en pie, dificultades que iban a culminar con el desconocimiento pleno de la División del Norte 1.

Villa regresó a Torreón después de haber tomado Saltillo y se encontró con que Natera y los hermanos Arrieta fueron designados jefes de dicha ciudad; esto fue para el General Villa una burla de Carranza; pues él era el jefe de esa región, que había conquistado arrebatando sela al enemigo a sangre y fuego, por haber sido designado por Carranza para ello debiendo marchar por el centro, Obregón por el Pacífico y Pablo González por el Golfo de México, todos hasta la capital de la República.

El General Villa va a Chihuahua y allá se entera de que Carranza está entregado a la política, lo que le disgusta porque desatiende ministrarle los elementos que le ha solicitado; igualmente se entera de que Calle fue designado Gobernador de Sonora en sustitución de Maytorena; enseguida regresó a Torreón, enterándose al llegar de que Natera iba a atacar la ciudad de Zacatecas; esto también le contrarió mucho, porque el combate iba a librarse en la zona de su mando.

Natera atacó a Zacatecas, pero no pudo tomarla y pidió refuerzos a Carranza, quien ordenó a Villa que se los proporcionara al mando del General José Isabel Ro---

bles; Villa no pudo cumplir esa orden por encontrarse enfermo el General Robles; pero fue él personalmente a tomarla.

Al llegar a Zacatecas practicó un reconocimiento y formó su plan de ataque con la colaboración de los Generales Felipe Angeles y Tomás Urbina; en seguida dividió sus fuerzas de ataque en tres partes, para que atacara una por el Oriente, otra por el Norte y la tercera por el Noreste; este plan rebela conocimientos, experiencia y habilidad para mandar una fuerza de 23000 soldados en una sola acción de guerra.

La artillería de Villa estaba causando grandes estragos a los federales y la de estos a los villistas; -- por lo que el General Angeles propuso a Villa lo siguiente:

"Hay que atraer las granadas de ellos sobre nuestros cañones para que nuestra infantería avance. Cuando sus artilleros logren desmontarnos un cañón, nosotros ya estaremos entrando en sus posiciones." 1

La infantería de Villa pudo avanzar en estas condiciones y unos momentos después avanzó también su artillería y cuando el enemigo localizó la posición que ocupó la artillería revolucionaria, ya ésta había avanzado; -- por lo que las granadas de los federales estaban cayendo en las posiciones abandonadas; el General Angeles apuntó

1 Ibid. P.150.

nuevamente sus cañones hacia el enemigo, logrando destruirle sus posiciones sin que el enemigo tuviera tiempo para apuntar nuevamente sus cañones hacia las nuevas posiciones de la artillería de Villa.

En las principales batallas Villa procedió conforme a las recomendaciones de Angeles, como sucede en toda guerra; pues el General en Jefe oye siempre las recomendaciones de su Estado Mayor, sus consejeros; igualmente los Capitanes oyen las recomendaciones de sus Sargentos-1/os; pero como el público sólo conoce los resultados -- piensa que los que mandan son los únicos que planean y resuelven.

Don Jesús Romero Flores dice sobre la batalla de Zacatecas:

"En Junio ataca la ciudad de Zacatecas, que estaba defendida por el General Luis Medina Barrón y a la cual se habían concentrado poderosos elementos al servicio de la usurpación. El combate de Zacatecas es tremendo; sucumben por millares, de ambos lados. La artillería revolucionaria es mandada en esa acción memorable por el General Felipe Angeles, y después de una encarnizada lucha, es tomada la plaza el día 23 de junio, siendo tan grandes las pérdidas que sufriera el propio Villa, que a juicio de los técnicos de la materia, esto le imposibilitó para seguir su avance inmediato rumbo a Aguascalientes."¹

La batalla de Zacatecas fue uno de los triunfos más grandes del General Villa; hubo muchos muertos y heridos y muchos fusilados sin razón justa, pero en toda guerra o revolución muchos fusilados sólo debieran ser prisioneo

1 Ibid. P. 54.

ros. En la segunda guerra mundial muchos de nuestros tenientes ordenaron a sus soldados que fusilaran a los alemanes que habían tomado prisioneros; ¿por qué? porque no había soldados suficientes para que llevaran a los prisioneros a la retaguardia donde estaban las fuerzas encargadas de custodiar prisioneros; los alemanes hicieron lo mismo con nuestros soldados prisioneros; en un caso - nuestras fuerzas hallaron ciento cincuenta hombres fusilados amarrados de los pies, sus cadáveres estaban bienhelados sobre la nieve.

No todos esos fusilamientos eran necesarios, muchos fueron fusilados sin razón.

El General Villa había adquirido tanto poder y se tomaba tanta autoridad que podía clasificársele como un dictador; para ese tiempo había perdido todo respeto y obediencia a sus superiores; esto sucedía porque él ya sospechaba cuales eran las intenciones de Carranza, de quitarle el mando de la División del Norte.

"De un manuscrito trazado por ese Jefe revolucionario, tomé la siguiente síntesis de las respectivas posiciones en que se hallaban federales y constitucionales al mediar el mes de julio de 1914.- Las noticias de la revolución que conocíamos en México, eran:- Que el General Villa, después de haberse rehusado a enviar una fuerza para ayudar al General Natera en el ataque a Zacatecas, según había ordenado el General Venustiano Carranza, dejó que Natera fuera rechazado y entró a la plaza y la tomó el mismo Villa, acompañado por el General Angeles." 1.

1 Aranas Guzmán, Diego. Del Maderismo a los Tratados de Teoloyucán". P. 122.

Sin duda el General Villa es culpable de todos los fusilamientos y atrocidades que hizo en Zacatecas. Para comprender estos actos debemos considerar que en una revolución las naciones no están organizadas con un buen gobierno, para poder regirse por las leyes vigentes en tiempo de paz.

Para aumentar las dificultades entre Villa y Carranza, Carranza manda al General Felipe Angeles a tomar -- Aguascalientes; según Carranza, Villa es culpable de las atrocidades y fusilamientos que se hicieron en Zacatecas; por lo mismo lo degradó a General de Brigada y le quitó el mando de la División del Norte; éste fue un nuevo golpe a Villa que acababa de triunfar en las batallas de -- Tierra Blanca, Torreón y Zacatecas; injusticia que no se justifica en forma alguna; pues lo sucedido en Zacatecas es consecuencia natural del encono y la rabia con que se peleó en esa plaza; además, había sido igualado a Obregón y Pablo González, al designarle la zona más difícil en la que obtuvo los triunfos más resonantes y que seguramente fueron decisivos en el triunfo de la revolución; él había avanzado su línea de batalla hacia la capital de la República más que ninguno de los otros generales que también se dirigían a ella; siendo uno de los revolucionarios más valientes y capaces, lo acusaban de bandido y estaban haciendo lo posible para quitarle el mando-

de las tropas que él mismo había organizado, con el propósito de nulificarlo.

Esto no debía ser, porque Villa había organizado -- sus tropas y las había sostenido con víveres, vestuario y armamento sin ayuda del señor Carranza; la ayuda que -- recibió de Carranza fue muy poca y de menor importancia; él era el jefe porque sus soldados habían aceptado la organización y disciplina que les había impuesto, al incorporarse a sus tropas; con las que había ganado combates -- donde otros generales no habían tenido éxito.

Como el General Villa consideraba que su situación -- era difícil y que pronto tratarían de nulificarlo, como -- ya venían haciéndolo, sugirió que se celebrara una convención de generales en Torreón, para exponerles el caso y tomar una determinación; los generales revolucionarios fueron invitados a dicha convención, muchos de los cuales asistieron pero otros se excusaron, entre ellos, el General Alvaro Obregón.

En esta convención hubo muchas disputas, por las dificultades entre los Generales Carranza y Villa; muchos -- de los generales se mostraron descontentos de los ministros de Carranza; el General Antonio I. Villarreal defendió a Carranza, por fin, se convino en que Carranza se -- ría considerado como Primer Jefe y el General Villa como General en Jefe de la División del Norte.

Esta Convención no fue mas que un ardid de Villa pa-
ra afianzar el grado de General de División y de Jefe de
la División del Norte, considerando que Carranza no obje-
taría sus resultados; pero sucedió todo lo contrario, --
pues las relaciones entre ellos se agravaron en vez de -
mejorar.

Villa deseando cooperar con Carranza le envía todo-
el dinero que había conseguido con sus préstamos forzo--
sos; también le envía carros para que, a su vez, él le -
mandara elementos de boca y de guerra, que nunca le man-
dó.

Villa necesitaba un hombre capaz de mandarle de Ciu-
dad Juárez armas, parque y víveres, y designó a Juan N.
Medina Presidente Municipal de aquella ciudad; este hom-
bre hizo mucho por Villa, desde que lo nombró Presidente
Municipal hasta que fue derrotado y sus fuerzas dispersa-
das.

Don Venustiano Carranza decidió sustituir en el go-
bierno de Sonora al General Maytorena con el General Ca-
lles, a pesar de que éste no tenía los méritos de aquél,
que era un gran revolucionario, por lo que contaba con -
el apoyo del pueblo.

La posición de Carranza no era sólida, para poder -
realizar cambios políticos sin provocar el descontento -
de los revolucionarios, ya que no es lo mismo el tiempo-

de paz que el de revolución.

Considerando Carranza que estos cambios estaban sembrando la discordia entre los generales de la revolución, comisionó a Obregón para que fuera a Chihuahua a conferenciar con Villa buscando un entendimiento entre todos, lo que no se consiguió, pues sólo lograron conferenciar con Maytorena, sin llegar a un acuerdo general, pues sólo Villa ordenó su reposición en el gobierno de Sonora, negándose a hacerlo Obregón.

Carranza no aceptó lo hecho por Villa, alegando que problemas de esa naturaleza no pueden ser resueltos por dos o tres personas.

La desconfianza y el descontento crece entre los generales del norte, por considerar que Carranza tiene tendencias autocráticas.

Muchos hombres nombrados por Carranza Gobernadores y para ocupar otros puestos de importancia, eran mal vistos por Villa que no les reconocía ningunos méritos revolucionarios; unos de estos fueron los hermanos Arrieta - que Villa consideraba como traidores; pues cuando gobernaron el estado de Durango sólo se ocuparon de procurar su bienestar personal, lo que obligó a Villa a mandar -- tropas que impusieran el orden, y que estos se quejaran con Carranza, aumentándose así las dificultades existentes entre Carranza y Villa.

Los esfuerzos del General Villa por arreglar las dificultades entre Carranza y Maytorena, no tuvieron ningún éxito; pues por una parte Carranza no aceptó ningunos arreglos y por otra descubrió que Obregón trataba de traicionarlo invitando a los generales a sus órdenes -de Villa- a que lo abandonaran, lo que, como era natural, - indignara a Villa que en un principio quiso fusilar a Obregón, pero rectificó su propósito y lo puso en libertad, lo que demuestra que no era un asesino.

"La permanencia de Obregón en Chihuahua estuvo llena de dificultades y peligros, y que casualmente pudo es-
pudo escapar con vida, estando a punto de ser fusilado - por Villa.- A media noche del día 23 de septiembre, salió Obregón de Chihuahua. Nuevamente en el camino estuvo a punto de ser fusilado, salvándose debido a la oportuna intervención de los generales José Isabel Robles y Eugenio Aguirre Benavides, así como a la de los telegrafistas de Chihuahua y Torreón". 1.

Nuevas dificultades se agregan a las existentes, -- pues Villa es informado de la defección de sus filas del General Maclovio Herrera, lo que le produjo tanta ira, - que pensó en ir a combatirlo a Parral; pero desistió de su propósito, por tener asuntos de mayor trascendencia - que atender.

Después del triunfo alcanzado sobre los federales y de la salida del país de Victoriano Huerta rumbo a los - Estados Unidos, empiezan a dividirse los revolucionarios entre carrancistas y villistas; por lo que los generales del norte propusieron la celebración, en Aguascalientes,

de una convención que arreglara las dificultades, para bien de la revolución.

"La tarde del 1/o. de octubre de 1914 se instaló, en el recinto de la Cámara de Diputados de la ciudad de México, la convención revolucionaria a que habían sido convocados los gobernadores y generales por el señor Carranza.- Para esa fecha, lo que había sido duda y zozobra respecto a la actitud de la División del Norte, era ya cosa clara y manifiesta. Villa había lanzado su grito de rebeldía a la Primera Jefatura, y ese grito, como es natural, había repercutido de manera distinta entre los componentes de aquella histórica asamblea. Unos se mostraban pacifistas, es decir, querían todavía por medios conciliatorios evitar la lucha, que indudablemente se imponía ya, pues no de otra manera debía castigarse la insubordinación del grupo villista. Los pacifistas eran en cubiertamente villistas y pugnaron también, desde el primer momento, por trasladar la convención a la ciudad de Aguascalientes, para reforzar sus filas con los delegados de las divisiones del norte y del sur." 1.

Reunida la convención de Aguascalientes se presentó Villa acompañado de sus generales y exhortó a los presentes a que dirigieran todos sus trabajos a conseguir el bien de la patria, como Carranza no se presentara a la convención, los convencionistas lamentaron su ausencia, por considerar que su experiencia y sus conocimientos -- ilustrarían sus trabajos, proponiendo las soluciones más adecuadas para resolver los problemas mas urgentes del país; en plenos trabajos algunos delegados acusaron a Villa de robos de dinero, de tremendos gastos en sus tropas y de fusilamientos; poniendo en boca de Carranza las siguientes palabras:

"Los gastos son más que los gastos en las tropas del Noreste y Noroeste juntas." 2.

1 Ibid. P. 93-4

2 Ibid. P. 722

No hay duda de que los gastos de Villa eran muy fuertes, pero necesarios para obtener los éxitos que alcanzó.

Por mas que se discutió no pudo obtenerse un resultado satisfactorio de los problemas que se estudiaron por la convención; distinguiéndose dos hechos importantes: una proposición de don Venustiano Carranza en el sentido de que renunciaría a su puesto de Primer Jefe, si los Generales Villa y Zapata renunciaban a los suyos, lo que no fue aprobado, y la elección en favor del General Eulalio Gutiérrez para Presidente de la República; provocando esta elección que se dividieran los generales en dos bandos, convencionistas que apoyaban a Eulalio Gutiérrez y otros que apoyaban a don Venustiano; entre estos últimos cabe citar al Gral. Francisco Coss, Gobernador de Puebla y Comandante Militar del Estado que se declaró francamente carrancista.

Ante esta situación, don Venustiano Carranza decidió trasladar su gobierno al Puerto de Veracruz, donde instaló su cuartel general, por no considerarse seguro en la ciudad de México.

El General Villa, desconfiando de todos y principalmente de sus superiores, poco a poco fue perdiéndole respeto al Presidente Gutiérrez, al grado de que no se limitaba a resolver los asuntos de su incumbencia, si no que

en muchos casos resolvía los que correspondían al Presidente Gutiérrez; lo que hizo que los periódicos de México lo atacaran llamándolo bandido, asesino y tirano, haciendo notar que ya no era el revolucionario que combatió la tiranía de Porfirio Díaz, sino que él mismo se había convertido en un tirano.

Entre los ministros nombrados por el Presidente Gutiérrez figuraba el Licenciado José Vasconcelos, hombre muy culto, inteligente y, por lo mismo, capaz de orientar al Presidente Gutiérrez en la solución de los problemas que se le presentaran; pero Juan Banderas de las fuerzas de Zapata lo acusó de traidor, porque cuando estuvo preso lo nombró su defensor y no hizo nada por él, al oír su queja el General Villa que deseaba mantener grato a Zapata, resolvió y ordenó investigar los antecedentes de este señor Licenciado, quien al saberlo resolvió abandonar la ciudad de México.

Esta conducta del General Villa determinó al Presidente Gutiérrez a salir de la ciudad de México, toda vez que carecía de elementos militares suficientes para hacerse respetar.

Antes de abandonar la ciudad de México tuvo una conferencia con Villa y Zapata, para determinar quien debía atacar la ciudad de Puebla, habiéndose resuelto en ella que la atacara Zapata y que el General Villa se hiciese-

cargo del norte del país, por ser la región que conocía mejor.

Villa tuvo la pena de perder muchos amigos, entre otros a Luisito, su secretario particular que le acompañó fielmente desde el comienzo de la revolución y que también le abandonó para pasarse a los carrancistas.

Durante la estancia del General Villa en la ciudad de México ordenó varios fusilamientos, entre otros, el del Profesor David G. Berlanga, porque éste decía que Villa no era más que un bandido, asesino y bárbaro y el del periodista Paulino Martínez porque lo había atacado rudamente en su periódico; tales fusilamientos fueron censurados acremente por la opinión pública y hasta por muchos de sus partidarios; pero todo esto era producto natural de su ignorancia. 1

Una prueba de lo anterior, la tenemos en la declaración siguiente en que expresa su pensamiento sobre la ignorancia:

"Ignora, señor, que sufrí yo en el crimen y en el mal por carecer de maestros que me enseñaran los caminos de los hombres buenos? Ignora que andamos nosotros en la lucha revolucionaria para que al consumarse nuestro triunfo no se nieguen a ningún niño mexicano las enseñanzas de la escuela? Y si la codicia de los ricos lo privó a usted de estudios, como a mí, y por eso no consigue con qué mantenerse, ni con qué mantener a su familia, robe, señor, robe lo necesario para que su hijo vaya a la escuela. Porque si roba por dicha causa no lo fusilaré, ni lo castigaré, si no que le otorgaré mi premio; pero si por no robar consiente que su hijo carezca de escuela y entre así por los caminos de la desgracia y del crimen, por eso sí lo fusilaré." 2

1 Ibid. P. 807

2 Ibid. P. 807

Es justa su declaración anterior en cuanto dice que no puede haber felicidad en el pueblo, si no hay cultura y que la revolución quiere que no se niegue la educación a ningún niño mexicano.

Como supiera que Rodolfo Fierro fue derrotado por los Generales Diéguez y Murguía, marchó a combatir a estos derrotándolos y recuperando así su dominio en el estado de Jalisco; pues al perseguirlos rumbo a Zapotlán huyeron tan precipitadamente que abandonaron mucho armamento y municiones.

Reprocha a Rodolfo Fierro que hubiera ejecutado a tanto prisionero, los que pudo aprovechar en trabajos del ferrocarril.

A solicitud del General Felipe Angeles marchó a Monterrey abandonando la persecución de Diéguez y Murguía; al encontrarse en esta plaza recibió noticias de que Rodolfo Fierro fue derrotado nuevamente por los Generales Diéguez y Murguía, con lo que perdió definitivamente el estado de Jalisco l.

Entre tanto, el General Obregón estableció su cuartel General en Querétaro en espera de que Villa lo atacara; el General Angeles le aconsejaba que no fuera él quien atacara, ya que al hacerlo facilitaba el plan de Obregón que no era otro que obligar a Villa a combatir donde a él -Obregón- le convenía; pero Villa desatendien

do los buenos consejos de Angeles se dispuso a atacarlo-- en Celaya a donde Obregón había establecido su línea de-- combate; el primer encuentro le fue favorable a costa de una gran pérdida de sus elementos, por lo que desde en-- tonces Obregón fue derrotándolo, hasta obligarlo a reti-- rarse.

Diego Arenas Guzmán dice en su obra Del Maderismo a los Tratados de Teoloyucán, lo siguiente:

"Fueron los combates de Celaya, cuyos partes rendi-- dos por el General Obregón y publicados en "El Pueblo", -- aparte su importancia intrínseca en el orden material, -- tuvieron gradísimo influjo en la moral de otras divisio-- nes que luchaban en diversos estados de la República; -- las acciones de armas de Trinidad, en que el General O-- bregón quedó mutilado, y las jornadas decisivas de León, en que el ejército constitucionalista, al mando del Gene-- ral Hill, quebrantó para siempre el poderío de los Gene-- rales Angeles y Villa". 1.

Los siguientes anales de la batalla de Celaya fue-- ron escritos por el General Obregón:

"A las siete p.m. terminaba también el combate con-- los fugitivos que pasaron por la hacienda Jofre, habien-- do sido diezmados y dispersados completamente.--El número total de cañones capturados al enemigo, fue de 32, todos de grueso calibre, en perfecto estado y con sus corres-- pondientes cofres y dotación de granadas; se le captura-- ron también mas de 5,000 armas, alrededor de 1,000 caba-- llos ensillados; sobre 6,000 prisioneros; telémetros y -- otros aparatos de artillería, así como multitud de obje-- tos varios, que nuestros soldados recogieron. El enemigo tuvo poco más de 4,000 muertos, encontrándose entre --- ellos, los llamados Generales Migoni, Meza, y tres más, -- que no se identificaron; mas de 300, entre Jefes y Ofi-- ciales, contándose entre estos, los Tenientes Coroneles-- Joaquín Bauche Alcalde, Manuel Bracamontes, y algunos o-- tros de alta graduación. El número de heridos que lleva-- ron en los trenes puede estimarse en 5,000.-- Por nuestra parte, las bajas han sido: Tres Jefes, quince Oficiales--

1 Ibid. P. 209

y 120 ciento veinte de tropa muertos; y seis Jefes, cuarenta y tres Oficiales y 227 de tropa heridos, conforme a la relación que remito inclusa." 1.

El General Villa sufrió en Celaya la derrota final de su campaña; pues ésta fue el punto en que la revolución cambió su curso en favor de los carrancistas; de aquí en adelante Pancho Villa no tiene éxito en los combates que libraron sus tropas.

Ante esta situación, consulta Villa con el General Urbina que se encontraba peleando con los carrancistas en Ebano, sin que ninguno de los dos pudiera auxiliar al otro.

Luego consultó al General Angeles sobre cual sería el mejor lugar para dar a Obregón la siguiente batalla y aquél le aconsejó que Aguascalientes; pero Villa desoyendo tal consejo salió a encontrarlo, sufriendo nueva derrota que le obligó a retirarse hasta Chihuahua con la intención de reorganizar sus mermadas tropas.

Muchos técnicos de guerra opinan que si Villa hubiera atendido las indicaciones de Angeles, tal vez hubiera derrotado a Obregón, porque la plaza de Aguascalientes estaba muy bien fortificada.

Después de este desastre de Villa el Gobierno de los Estados Unidos otorgó su reconocimiento al de Carranza, con lo que éste pudo contar con toda clase de ayuda de aquél, misma que le fue negada a Villa, lo que ocasionó

1 Ibid. P. 142-3.

nó un disgusto terrible a Villa y a sus hombres; pues -- consideraban que tal reconocimiento era una intromisión-- en los asuntos de México.

Tras de una serie de combates y derrotas para los -- villistas, entre otras las de Agua Prieta, Frontera y -- Hermosillo, Villa resolvió atacar a los Estados Unidos y al efecto, con una parte pequeña de sus tropas atacó Co-- lumbus, Nuevo México, incendiando muchos de sus comer--- cios y casa de particulares, siendo diecisiete el número de americanos muertos.

Entonces el Gobierno de los Estados Unidos, con per-- miso del de Carranza, ordenó al General Pershing que per-- siguiera a Villa en territorio mexicano, hasta prenderlo y llevarlo a Estados Unidos para que se le juzgara; pero Pershing no pudo localizarlo y después de una larga per-- secución tuvo que retirarse sin haberlo aprehendido.

El gobierno del señor de la Huerta que siguió al de Carranza, para pacificar el país amnistió a Villa, pro-- porcionándole la hacienda de Canutillo para que la traba-- jaran él y los 200 guerrilleros que le acompañaban como-- su escolta.

Villa pensaba vivir pacíficamente en su hacienda de Canutillo. El guerrillero había depuesto las armas y em-- puñaba el azadón para trabajar esta tierra.

Canutillo, sólo ruinas al principio, por esfuerzo --

del inquieto general fue convertida muy pronto en una -- fuente de trabajo para los suyos. Reconstruyó viviendas, la iglesia, levantó una escuela y llevó a la hacienda -- planta eléctrica, correos, telégrafos, maestranza, ta--- ller mecánico de carpintería, zapatería, carnicería, -- tienda de comestibles, un teatro y, en fin, todo lo que era necesario para la comunidad.

El campo y su gran familia, lo eran todo para él -- que por primera vez en su vida saboreaba la paz, la alegría y el calor de un verdadero hogar.

Las crecientes necesidades de su hacienda y sus -- constantes viajes a Parral, le obligaron a comprar un au tomóvil que él mismo manejaba o conducía.

Qué dió motivo para su muerte? Eso es secreto polí tico.

Sin embargo, se cree que fue violentada por unas -- declaraciones a un periodista en Parral.

Todos los días iba a Parral en su automóvil, siem-- pre por la misma ruta.

Aprovechando esta circunstancia, un señor Jesús Sa las Barranza, en combinación o complicidad, mejor dicho, resolvieron asesinarlo; al efecto arrendaron una casa en esa ruta cerca del lugar donde siempre se detenía y en -- complicidad también con un vendedor de semillas, que debía gritar viva Villa si éste iba adelante o dos veces --

si iba atrás, lo cazaron quedando su cuerpo acribillado a balazos.

Está dicho: "el que a hierro mata a hierro muere"

CONCLUSIONES

En la novela o semblanzas "El Aguila y la Serpiente" nos pinta Martín Luis Guzmán una serie de cuadros. En "Memorias de Pancho Villa", nos cuenta datos históricos por sus propios labios deseando hablar como Francisco Villa.

Martín Luis Guzmán más que novelista es su poeta, brillante y culto con un estilo personal, sencillo y claro. Es el poeta de viajes en el golfo y viajes en el tren. Es profundamente emotivo y pasional. Lo pintoresco en su expresión, adquiere un colorido fuerte y viviente. Posee una habilidad natural y original en la mezcla que hace de adjetivos que surgen en sus descripciones con un sentido, claro y sencillo.

En sus obras hace una multitud de reflexiones y presenta elementos tanto estilísticos como filosóficos y psicológicos. A pesar de la escasez de sus obras novelescas, no cabe duda que Martín Luis Guzmán es uno de los mejores, si no el mejor novelista mexicano. Es una desgracia para los mexicanos y la demás gente del mundo que Martín Luis Guzmán no siguió escribiendo en otras formas literarias distintas de la novela.

Hace que el cuento nazca del impulso artístico y realista con una descripción maravillosa, sosteniendo verdaderamente impresionante, siempre dominando el interés del lector.

Es fácil para él reconstituir la imaginación del autor -- sin tomarse mucho trabajo en volver materia viva de una_ palabra impresa. En los cuentos es la realidad lo que -- domina y la imposibilidad humana de alcanzar muchas co-- sas deseadas.

Si Martín Luis Guzmán se hubiera dedicado únicamen-- te a la novela, sería ahora uno de los mejores en las -- Américas.

Rafael F. Muñoz en la novela, "Se llevaron el Cañón para Bachimba," se destaca como un novelista de gran --- fuerza. En esta obra Rafael F. Muñoz ha logrado su mejor tratamiento estilístico. Existe un hilo central en la -- trama por medio del joven "Alvarito". No cabe duda, que-- éste es uno de los libros más amenos que la revolución -- ha inspirado. Es una novela llena de humor, de lo trágico, de lo noble y de lo brutal. La novela demuestra el -- genio de Rafael F. Muñoz para contar la historia de una_ rebelión injustificada política e históricamente. Por me_ dio de la relación de un muchacho va destacando más sus_ descripciones de la naturaleza. Demuestra una gran habi-- lidad técnica para personificar.

Rafael F. Muñoz merece ser apreciado como uno de -- los mejores novelistas de la revolución mexicana y cla-- sificado como uno de los amenos.

BIBLIOGRAFIA DE EL AGUILA Y LA SERPIENTE

1. Henry, Elizabeth. Revolution as Mexican Novelist - see it. Hispanic Stanford University, noviembre - diciembre, 1932. Vol. XV. California.
2. Kelly, Roy Francis. Tesis. Trilogía de las Nove--- Hispanoamericanas, 1955. México.
3. López Puentes, Gregorio. Tierra. Ediciones Botas, - 1946. México.
4. Morton, Rand F. Los Novelistas de la Revolución -- Mexicana. Editorial Cultura. 1949. México.

BIBLIOGRAFIA DE MEMORIAS DE PANCHO VILLA

- ✓1. Campobello. Nellie. Cartucho. 1931. México
- ✓2. Apuntes sobre la Vida de Francisco Villa. Ediciones y Distribución Iberoamericana de Publicaciones, 1940. México.
- ✓3. Fernández Rojas. José. La Revolución Mexicana de Porfirio Díaz a Victoriano Huerta 1910 - 1913. México.
- ✓4. González Peña. Antonio. La Revolución y sus Héroes - 1911. México.
- ✓5. González, Manuel W. Contra Villa, Ediciones Botas. - México.
- ✓6. Romero Flores, José. Anales Históricos de la Revolución Mexicana. Tomo I, II, III. El Nacional. 1939. - México.

OBRAS GENERALES.

- ✓1. Azeula, Mariano. Los de Abajo. Ediciones de Gobierno de Veracruz, 1927. Jalapa Ver.
- ✓2. Castellanos, Antonio. Francisco Villa, Su Vida y Su Muerta. Librería Renacimiento. 1923. San Antonio, -- Texas.
- ✓3. Guzmán Arenas, Diego. Del Maderismo a los Tratados - de Teoloyucan, 1955. México.
4. Henríquez Ureña, Pedro. Las Corrientes Literarias en la América Hispanica. Biblioteca América, 1949, Mé-- xico.
5. Jiménez Rueda, Julio. El Afeminamiento en la Litera-- tura Mexicana. El Universal, diciembre, 1924.
- ✓6. Martínez, Guillermo. Pancho Villa. 1942. México.
- ✓7. Méndez De Cuenca, Laura. Seminario - Revolución Mexi-- cana. México.
8. Monterde, Francisco. ?Existe una Literatura Mexicana Viril? El Universal. 25 diciembre. 1924.
- ✓9. Pinchon, Edbcumb. Viva Villa. Brace and Company, --- 1933. Harcourt. New York.
10. Selva Juan B. Historia de la Literatura Española. Ediciones Peuser, 1936. Buenos Aires, Argentina.
11. Torres -Rioseco, Arturo, La Gran Literatura Ibero--- americana. Emecé Editores, S. A. Buenos Aires. Arg.- 1951.
- ✓12. Torres. Elias A. Vibrantes Episodios de la Vida de - Villa. Editorial Sayrols, S.A. 1934. México.



INDICE

La Bella Espía -----	11
Un Complot en el Mar -----	12
La Segunda Salida -----	13
San Antonio Texas. -----	13
Una Noche de Culiacán-----	21
Un Baile Revolucionario -----	23
La Araña Homicida -----	23
En el Tren -----	25
La fuga de Pancho Villa -----	29
La Fiesta de las Balas -----	29
La Pistola de Pancho Villa -----	33
Aniceto -----	43
Palabras -----	44
Cruz de Neira -----	50
Espera -----	52
Guerrillas -----	55
Gringos -----	56
Disperción -----	56

